COMEDIA FAMOSA DE LOS HIDALGOS DEL ALDEA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Bato. *Liseno.*
Millan lacayo.
Roberto Caualtero.
Los musicos.
Fabio. *Don Claros.*
Siluio. *Fabricio.*
Laurencia villanos.

Celedon Alcalde hidalgo.
Finea su hija.
Don Blas hidalgote.
El Conde Albano.
La Condesa Teodora.
Iofre Alcalde villano.
Feniso criado.

ACTO PRIMERO.

Salen Siluio, Bato, y Liseno, villanos.

Sil. Aguija Bato al lugar,
que dizque viene el señor.
Bat. Tal se lo muestra el rumor,
y aunque dene de llegar.
Lis. Las ace milas cargadas
con bordados reposteros,
de tantos leones fieros,
y vanderas conquistadas.
No vinieran al lugar
a no venir el señor.
Bat. No tiene el mundo mejor
oficio que el descansar.
Que lugar puede tener
vn Principe Cortesano,

pues

pues siendo en fin hõbre humano,
el tiempo le ha de vencer,
Para gozar de la vida,
si puesto en altos lugares,
a penas sin mil pesares
tiene el sueño, y la comida.
Y quando de trabajar
cansado en vn graue oficio,
de su enojoso exercicio
quiere tal vez descansar,
Halla que se han le passado
los verdes años en el,
y que la muerte cruel
le amenaza el arco armado.
Sil. No se dirà por el Conde:
mueſſo señor alafe,
pues es tan moço? *Lis.* No se,
si esto algun secreto esconde,
Porque venirse a su tierra,
y no le ocupar el Rey,
siendo entre los nobles ley,
en cargos de paz, o en guerra.
Bien diera que sospechar,
a quien de la Corte fuera,
si es algun disgusto? *Sil.* Espera,
que buelue gente a passar.
Bat. O que vienen de asadores,
y instromentos de cozina.
Sil. Verà con lo que camina
la runfla de los señores.
Es posible que se ocupan
todos estos cada dia.
Lis. Estos, Siluio, a la fe mia,
son los que la hazienda chupan.
Sil. Estos luego el hierro come
las aues que en el se espetan.
Lis. Quando no los inquietan,
ni ay quien los descuelgue, y tome.
Estos asadores son,
Siluio, como las espadas,
que no matan embaynadas,
sino andando en la quistion.
Que piensas tu que es dezir
Fulano come de renta
tanto, sin hazerse quenta,
ni del dar, ni del vestir.
Porque el comer es de modo
en año caro, o barato,
que en hazer plato, o sin plato,
al fin se lo come todo.
Bat. Tienes razon, assi es,
que nunca dizen allà,
viste de renta, ni da,
sino esto come el Marques.
La causa deue de ser,
que esto del vestir y el dar
puede el señor escusar,
y es imposible el comer.

Salen Millan lacayo con vn sombrero de camino.

Mill. Valate Dios por aldea,
si acabasses de llegar,
aqui ay gente del lugar,
cosa que la horca sea.
Que si de tres palos son,
tres villanos bien la haran.
Bat. Este parece a Millan.
Sil. Qual? *Bat.* El sobrino de Antõn,
Que a ser lacayo se fue
con el hermano del Conde.
Sil. Brauo moço. *Lis.* Corresponde
a su abolengo alafe.
Verà si viene medrado,
todo es burla con salir
de la patria. *Bat.* Esso es viuir,
y ser vn hombre estimado.
Mil. Dios guarde la buena gente,
quanto ponen al lugar.
Sil. Baxo de aqueste enzinar
se descubre claramente.

Pero

Peró vos comó no hazeys
caso de amigos passados.
Mil. O que seays bien hallados,
como va? *Sil.* Como teneys
Millan calças bigarradas,
a la fe teneys en poco
los amigos. *Mil.* Fuera vn loco,
si de amistades passadas
Me oluidara, y mas agora,
que venimos al lugar
donde quiere descansar
el Conde con mi señora.
Puesto que yo he sospechado
que es achaque, y ocasion,
para hazer reformacion
de su casa, y de su estado.
Gastan allà liberales
en grandezas de la Corte,
sin aduertir quanto importe
la renta, y el gasto y guales.
No ay quien escuche, ni crea,
y en viendo el daño notorio,
decienden al purgatorio
de vna miserable aldea.
Donde con pocos criados,
pobre mesa, y menos gusto,
vienen las penas al justo
con los contentos passados.
Bat. Engañaste. *Mil.* De que modo?
Bat. Porque el contento es aqui.
Mil. La quietud digo que si.
Bat. Y el gusto, y descanso en todo.
En la Corte diuertido
falta a vezes sucesion,
a vn señor que la ocasion
quita al mas cuerdo el sentido.
Esta tiene en el aldea,
donde como labrador
coge el fruto de su amor,
y todo el caudal emplea.
Aqui goza de la vida,
y del tiempo. *Mil.* Esso es gozar?
Bat. Yo te lo quiero prouar,
porque es cosa conocida.
La vida no se dessea
larga? *Mil.* Es mas claro q̃ el norte.
Bat. Pues siẽpre es breue en la Corte,
y siempre larga en la aldea.
Allà se passan los dias
en vn instante, y aqui
duran vn siglo. *Mil.* Es ansi,
pero si en esso porfias,
Tambien para ser mas largos
era mejor ocasion
el passarlos en prision.
Bat. Honras, oficios, y cargos,
Son las postas de la vida.
Mil. Si, mas tambien es morir
tan ordenado viuir,
que con la muerte se mida.
Sil. Ya estas en nuestro lugar,
essas viñas suyas son.
Mil. Sus hijos fuera razon
en sus bodegas prouar.
Quedad con Dios, que el ruydo
muestra que el Conde se acerca.
Lis. Y ya sale de la cerca,
todo el lugar preuenido.
Vamos a besar su mano.
Sil. Que bien parece vn señor
en su estado. *Lis.* No ay error,
Siluio, en el engaño humano:
Mas culpado, y conocido,
mas necio, y mas importuno,
como seruir a ninguno,
el que puede ser seruido.
Porque en qualquiera ocasion
es mejor, hermano Bato,
el ser cabeça de gato,
que no cola de leon.

Sale

Salen el Conde Albano, la Condesa Teodora de las manos de camino, acompañamiento de criados.

Alb. Dexadlos todos entrar,
hidalgos, o labradores,
gozen oy de sus señores.
Rob. Està aqui todo el lugar.
Teo. Ya os mandan que los dexeys,
y que el Conde gusta desto.
Al. No vengo yo tan compuesto
como en la Corte me veys.
El que quisiere me vea
por gusto, o porque le importe,
porque allà como en la Corte,
y acà como en el aldea.
Teo. Deue de venir aqui
Roberto de mala gana.
Alb. La grandeza Cortesana
oy hizo fin para mi.
Teo. Yo pienso que me engañays,
y que por algun enfado
Conde os aueys retirado.
Alb. Mal mi voluntad pagays,
Que yo os amo como deuo,
y el retirarme es a ser
mas vuestro. *Teo.* Quiero os creer,
y estimar fauor tan nueuo.

Sale vn Alcalde de hidalgos, y otro de labradores, y dos aldeanas, Laurencia, y Finea, y los labradores dichos.

Cel. Yo soy Alcalde hijodalgo,
y tengo de hablar primero,
porque al fin soy Cauallero,
que por cien pecheros valgo.
Iof. Hablad como aueys de hablar,
y dexadme hablar a mi,
que hombre como vos naci,
y esto os lo puedo prouar.
Cel. Que dezis? estays en vos?
Iof. A no estar el Conde aqui.
Cel. Hombre como yo? *Iof.* Resi.
Lau Riñendo vienen los dos.
Iof. Y esto de las hidalguias,
bien sabeys que es inuencion,
porque los linages son
las mudanças de los dias.
Que ellos baxan, o adelantan
donde quieren las personas,
tal vez humillan coronas,
tal vez arados leuantan.
Lo que cierto se auerigua
es que todos decendemos
de Adan, mirad si tenemos
sangre y gual, y sangre antigua.
Prouadme vos que nacistes
antes que Adan, y sereys
hidalgo. *Cel.* Hablad si quereys,
ya que conmigo veniste:
Que esa honra os quiero dar,
porque la da quien la tiene.
Iof. Aqui vuestro Alcalde viene
por lo mejor del lugar,
Que son vuestros labradores,
para besaros los pies,
estotro de hidalgos es
entre locos, y señores,
Gente de corto comer,
y de mucha autoridad.
Cel. Villano por vos hablad,
que yo se lo que he de hazer.
Iof. Hablays como hidalgo en fin,
que no puede ser peor,
y a no estar aqui el señor.
Cel. Soys. *Iof.* Que soy? *Cel.* Soys vn (rozin
Perdone su señoria
esta mal nacida gente,
que fue siempre impertinente.
Teo. Que es amigos la porfia?

Cel.

Cel. Sobre qual os ha de hablar,
como si nuestra nobleza
a su villana rudeza
se pudiesse comparar.
Da por causa que nacimos
todos de Adan. *Al.* Es verdad.
Cel. Luego a vuestra calidad
de essa suerte y guales fuymos,
Y en el mundo nadie huuiera
que a los demas gouernara.
Iof. En los Principes es clara
la nobleza verdadera,
Yo solo de hidalgos trato.
Cel. De essos se hizo el señor.
Iof. Desde Adan mi antecessor
ha sido esse nombre ingrato
A la libertad que el cielo
puso en nuestros coraçones,
en demas que ay opiniones,
y lo contaua mi abuelo.
Que de dos gentes, que en fin
como vos proceden del,
viene el labrador de Abel,
y el hidalgo de Cain.
Teo. Donosa cosa. *Al.* Estremada,
Alcaldes esta quistion
para mejor ocasion
quiero que dexeys guardada.
Que en el campo cierto dia
es bien que la auerigueys,
que a la Condesa dareys
contento, y por vida mia
Que os preuengays de razones,
que en esto pienso passar
soledades de vn lugar,
y cuydados de ocasiones.
Besalde junto las manos,
y esto baste por agora.
Cel. Dadnos las manos señora
a los nobles, y villanos.
Iof. Al hidalgo no las deys,
que puede ser que os las coma
de hambre pura, si las toma.
Cel. Guardaos, y no las fieys
Deste villano, no entienda
que blancas cebollas son.
Teo. O que donosa quistion.
Al. No he visto mejor contienda.
Te. Como os llamays? *Cel.* Yo señora,
Celedon. *Iof.* El don atras,
que por las ancas no mas
tiene la nobleza agora.
Teo. Y vos como os llamays? *Iof.* Yo?
Teo. Vos. *Iof.* Iofre a vuesso mãdado.
Cel. Como villano ha tomado
nombre que comiença en jo.
Teo. Quien son estas aldeanas?
Iof. La que está en hatos de dueña,
que es deste hidalgo os enseña.
Teo. Dieran muchas Cortesanas
Por vuestra cara vn tesoro.
Fin. Beso señora essos pies.
Al. Roberto? *Ro.* Señor? *Al.* No es
la hidalguilla como vn oro?
Ro. Sospecho que te contenta.
Al. Sangre me ha dado por Dios.
Teo. A la quenta sereys vos
del que de hidalgo se afrenta.
Lau. De Iofre soy hija, y creo
que no tengo que embidiar
mas nobleza en el lugar,
ni mas calidad desseo.
Bien pueden ser enemigos
nuestros padres por sus cosas
tan necias como enfadosas,
de quien soys los dos testigos,
Pero no los parecemos
en esso. *Teo.* De que manera?
Lau. Somos amigas. *Teo.* Quisiera
ser medio en tales estremos:
Y pienso que lo sere,
venidme a ver. *Fin.* Y a seruiros.

Al. Lo que otros dan de suspiros,
de oro, y de plata darè
Por la hidalga viue Dios.
Rob. Para rezien desposado
muy presto antojos te han dado.
Al. Bien nos queremos los dos:
Pero de alguna manera
me tengo de entretener.
Rob. Y si se viene a saber?
Al. Saber, en esso me viera.
Mas la Condesa se va,
despues hablaremos desto.
Cel. Acompañalda compuesto,
que tiempo nos queda allà.
Iof. Sino se huuiera metido
el Conde en nuestra quistion.
Cel. Yd callando.

Todos se van, solo queden alli Finea hidalga, y Laurencia.

Fin. A fè que son
por lo que he visto, y oydo
Nobles Principes los dos.
Lau. Que gallarda es la Condesa,
de no ser noble me pesa
en esta ocasion por Dios.
Fin. Porque? *Lau.* Porq̃ me estuuiera
cõ ella en palacio. *Fin.* Aduierte,
q̃ es vna dorada muerte,
y vn limbo donde se espera
Vn casamiento imposible
que no acaba de llegar,
con tu ygual, en el lugar
tendras marido apazible.
Bien se yo que si pretende
mi padre, que sirua yo,
que le he de dezir que no.
Lau. En todo el lugar se entiende,
Que te casa, y yo lo se,
aunque tu me lo has negado.
Fin. Y quien es el desposado?
Lau. Don Blas dizen, alafe,
Que ya sabes su hidalguia,
y que es moço en el aldea,
que con el Conde Finea
puede apostar gallardia.
Fin. Antes con algun lacayo
del Conde me casarè.
Lau. Melindre hidalgo, porque?
Fin. Porque en verle me desmayo,
Ay no me mientes Laurencia
este hidalgo del lugar,
que aun no me puede bastar,
para mi padre paciencia.
No la nobleza condeno,
pero la miseria si.
Lau. La Corte que viene aqui,
y el lugar de galas lleno
Te aura del pecho sacado
los intentos de don Blas,
ya pensamientos tendras
de silla, coche, y estrado?
Fin. Ven conmigo, y te dirè
quien me agrada desta gente,
aunque ay vn inconueniente.
Lau. El que ha de auer yo le se.
Fin. Como? *Lau.* Ser tu como eres
pobre, aunque hidalga, Finea,
que ya no ay virtud que sea
para dote en las mugeres,
Y mas estos escuderos
de racion de cada dia,
que toda su fantasia
tienen puesta en los dineros.
Tu no tienes mas Finea,
que hidalguia, y hermosura,
que nacieron sin ventura,
y con ventura en la fea.
Fin. No quiero desconfiar,
demas, Laurencia, que creo,
que si hermosura es desseo,

desseos

desseos suelen casar,
bien se que yo no la tengo,
mas para aldea esta sobra,
si amor de las suyas obra.
Lau. Lexos de esse intento vengo:
Guardate, no te enamores.
Fin. En esso fundo mis dichas.
Lau. Siempre paran en desdichas
casamientos por amores.

Vanse, y salen el Conde, y Fabricio mayordomo suyo, y Roberto.

Fab. Conuiene, pues que ya quieres que trate
de tu reformacion, que te resueluas,
a que despida la mitad. *Al.* Bien creo,
que importa reformar la casa agora,
demas que en el aldea no era justo
tener la casa que en la Corte tuue.
Fab. Ociosos andaran tantos criados,
y por ventura haziendo pesadumbres
a los pobres hidalgos, y pecheros.
Al. No es essa causa la que mas me mueue,
que quando alguno hiziesse lo que dizes,
ay sogas, y ay cuchillos que castigan
el ver que no me importan, ni me siruen,
auiendo de viuir tan retirado,
es lo que considero mayordomo,
pero dexad a todos los casados,
y solo despedid algunos moços,
de suerte que ninguno boluer pueda
con quexas a la Corte, ni se diga
que con necessidad, que esto desseo.
Fab. Escriuirè dos listas de sus nombres,
la vna de criados importantes,
y la otra de gente que se escusa,
y tu despediras los que quisieres.
Al. Dezis muy bien, hazed las listas luego,
que yo verè si alguno es de mi gusto,
de los que despedis, o si se queda
alguno a caso que enojarme pueda.
Ro. Con alguna tristeza te he mirado
despues, señor, que viues esta aldea.
Al. Roberto, no te espantes que el cuydado
de tanta soledad tristeza sea,
a la soberuia maquina engañado,

de vna Corte Imperial quien ay que crea,
que venga a tan estraño cautiuerio,
vn electo del Aleman Imperio,
Yo que al lado del Cesar soberano,
qual rayo de su sol resplandecia,
y en tales actos la derecha mano
de los seglares Principes tenia,
vengo a tratar el aspero villano,
que la dureza deste monte cria,
y de cetros de Reyes, y Monarcas,
al humilde azadon, y las abarcas.
Fue gusto de Teodora, que disfraça
sus celos con el bien de mis estados,
dando a entender que el desempeño traça,
por los gastos esplendidos passados,
la pompa ilustre, la cubierta plaça
de bordadas carrozas, y criados,
se ha resuelto a dos sillas, y vna mesa,
que aunque la estraño sola, no me pesa.
No me pesa Roberto, que en efeto
conuiene a nuestra hazienda el retirarme.

Rob. Procedes como Principe discreto.

Al. Si mas sus celos han de perdonarme,
y pues tiene de mi tan mal concepto.
podrase contentar de gouernarme,
pero no de quitar que me entretenga,
quando a mi gusto la ocasion me venga,
La hidalguilla Roberto solicita,
que el ver tanta pobreza me assegura,
pues las defensas al honor le quita,
y siempre fue madrastra a la hermosura,
esta los pensamientos facilita,
y los atreuimientos apressura,
muger pobre, y hermosa, aconsejada,
cerca està de ser rica, y desdichada.

Rob. Yo harè lo que me mandas, pero mira,
que el padre no se agrauie, que es honrado,
y si se quexa, moueras a yra
a quien desta ocasion te ha retirado.

Al. Pues ha nos de faltar vna mentira,
quando el viejo viniesse a tanto enfado,

ni creas tu que alguno en esta aldea,
tan atreuido, y ignorante sea.
Toda mi soledad està fundada
en este gusto. *Ro.* Con dichoso agueró
oy ponga el pie, señor en su posada.
Al. Llamar al padre a quien honrar espero,
parece que serà cosa acertada.
Rob. No dizes mal, conquistale primero,
que ganar los estoruos a la dama,
es la primera treta de quien ama.
Al. Parte Roberto, y dile que querria
visitarla esta noche de secreto,
Rob. Yrè con esperança, y osadia,
que son los polos de qualquiera efeto;

Sale Feniso criado.

Fen. Aqui està aquel hidalgo que solia
darte por lo galan, y lo discreto
ocasion a reyr. *Al.* Don Blas a caso?
Fen. El mismo piensas. *Al.* Excelente passo.
Fen. Viene muy en su seso a visitarte,
y a darte, gran señor, la bienuenida.
Al. Habla como solia? *Fen.* Puedo darte
nueuas que cosa y gual no vi en mi vida,
como tu no camines a enfadarte,
veras vna figura bien vestida
hablar por lo discreto, y cauallero,
pero ha de ser honrandole primero.
Al. Harè por gustar del qualquiera cosa;
mas ve entre tanto auisa a la Condesa.
Fen. Tu veras la figura mas gracioso
que de los hombres fue vista, ni impressa,
el trage hidalgo, y la presencia honrosa,
la lengua, ni Alemana, ni Francesa,
perdido por discreto, y Latinante.
Al. Tal viene agora? *Fen.* Es cosa estrauagante.
Al. Dichoso aquel que en mudas soledades
osa passar la vida en vn aldea,
lexos de aquella embidia que passea,
las plaças de las Cortes, y ciudades,
dichoso aquel que atiende a las verdades,

del que ningun Imperio liſongea,
ni las mercedes del hablar rodea.
Ni temblò de mirar las Mageſtades,
dichoſo aquel a quien deſpierta el alua,
en vez de la Marcial trompeta el gallo,
y del morir en confuſion ſe ſalua,
o vida curſo de veloz cauallo,
naue de vn puerto que la miſma ſalua,
recibe al Rey, y al miſero vaſſallo.

Sale don Blas con vnas calcitas muy cortas, ſu capa y gorra, y cadena.

Bla. Deme vueſtra Señoria
ſus pies. *Alb.* O ſeñor don Blas.
Bla. Cierto, cierto que jamas
penſe ver tan dulce dia.
vueſtra ſeñoria viene
con ſalud? *Alb.* Gracias al cielo,
ſalud tengo. *Bla.* Es el conſuelo
que eſta vueſtra hechura tiene.
Mi ſeñora la Condeſa?
Al. Buena viene. *Bla.* hijos? *Al.* No ſe
ſeſpechas ay. *Bla.* Por mi fè,
que por eſtremo me peſa.
Aqui que vuſiñoria
con mas eſpacio eſtara,
mas fecundo ſe hallara,
y mas fertil cada dia.
Eſto de la ſuceſsion
quiere mas conformidad
que en la confuſa ciudad
nunca falta diuerſion.
Al. Haſe caſado? *Bla.* Yo no,
porque de vuſiñoria
aguardaua cada dia
la venia. *Al.* Darela yo
Señor don Blas quando ſea
neceſſario como es juſto.
Bl. Caſarme ſin vueſtro guſto
tuuieraſe a coſa fea.
Al. La Condeſa es eſta, y creo
que a ſu viſita ha ſalido.
Bla. Mi amor aura conocido,
y mi galante deſſeo.

Sale la Condeſa.

Deme vueſtra ſeñoria
la mano. *Teo.* Señor don Blas.
Bla. Ya quiero eſtimarme en mas
de lo que por mi ſolia,
Pues me hazeys tanto fauor:
venis buena? *Teo.* Buena vengo,
y contenta de que tengo
aqui al Conde mi ſeñor.
Ola ſillas, y traed
a don Blas vn taburete.

Traygan ſillas grandes a los dos, y taburete a don Blas.

Bla. Por viſitador ginete
del me aueys hecho merced.
Si fuera mi calidad
de vuſias conocida,
dieranme ſilla de brida,
con reſpaldo, y grauedad.
Mal nombre pobreza tienes.

Sientenſe.

Yo ſe que ſi mi hidalguia
huuiera viſto vuſia,

me diera brida, y borrenes.
Teo. Es muy bien nacido. *Bla.* Soy
por linea recta biſnieto
de Adan. *Teo.* Notable ſugeto.
Al. perdido de riſa eſtoy.
Teo. Pues digame en el diluuio
no ſe perdio ſu linage?
Bla. Que argumento para vn paje,
no ſoy yo tan boquirubio,
Que bien ſe que ſe ſaluò
la deſcendencia del mundo
en Noe. *Alb.* Fue Adan ſegundo,
del el mundo començò.
Bla. Vuſias veran mañana
mis armas, y me honraran.
Teo. En eſta caſa os haran
ſiempre honor de buena gana.
Mas no os aueys de ſentir,
ſino ſer muy corteſano.
Bla. Adonde yo tanto gano
vendre a honrarme, y a ſeruir.
Mas ſepa Vuſiñoria
que tengo ſangre tan clara,
que quando el Conde reynara
pudiera eſtimar la mia.
Mas dexando coſas tales
para tiempo mas ſecreto,
que yo como ſoy diſcreto
hablo aſsi con mis yguales.
Sepan vueſtras Señorias
que parte les vengo a dar
de que me quiero caſar,
y dexar galanterias.
He gaſtado en mis paſſeos,
y colores de mi dama
lo que ya canta la fama,
que ay verſos de mis deſſeos.
Porque tambien yo los hago,
y eſcriuo mis peſadumbres
con vnas ciertas vislumbres
de aquel cauallo, o quartago
Que fue a la fuente Helicona.
Al. Cierto que me huelgo, y quiero
honrar tan gran Cauallero
oy de mi propria perſona:
Y hazeys bien en que ſe vea
con caſaros la verdad
de vueſtro amor. *Bla.* Calidad
tiene mi dama, y no es fea.
Teo. Claro eſtà que la que fue
ſugeto digno de vos
ſera hermoſa. *Bla.* Eslo por Dios
deſde el cabello haſta el pie.
Y aunque mal retratador
de proſa ſu talle oyd.
Al. Hombre notable. Leo. dezid.
Bla. Todo el luſtre, y reſplandor
Del Sol viene cada dia
a encerralle en ſu cabello,
con que ſi ay liendres en ello,
o alguna pulga ſe cria,
Muere del Sol que le da
por Iulio eſtraño calor,
como parche de atambor
tirada la frente eſtà.
En ella vnos ojos bellos
tienen caſa de apoſento,
que el mejor entendimiento
puede apoſentarſe en ellos.
La nariz dos mil enojos
quita con tantos matizes,
que ſi fueran dos narizes
compitieran con los ojos.
La boca es de grana pura,
y tanto al nacar excede
que a qualquier albeytar puede
moſtrar los dientes ſegura.
La barba, no ay ermitaño
de tanta veneracion,
ſus manos la nieue ſon
con que ſe deſpide el año.
Toda en fin es vna Dea.

Teo. Por mi vida hermosa dama.
Al. Que nõbre? *Bla.* Nunca la fama
os lo dixo? *Al.* Quien? *Bla.* Finea.
Al. Es la hija del Alcalde
de los hidalgos? *Bla.* Pues quien?
Al. Bien os casays. *Teo.* Y que bien.
Bla. No me ha salido de balde,
Que en verdad que en doze años
que ha que la sirno me cuesta
vna fiesta, y otra fiesta,
terceros propios, y estraños.
Mas de dozientos escudos.
Teo. Muy empeñado estareys.
Bla. Es cosa que la sabreys
preguntandola a los mudos.
Teo. Quando nos digays el dia
os hemos de apadrinar.
Bla. Será merced singular.
Alb. Y será desgracia mia,
Que este case con Finea,
mas no podrà que ha venido,
quien lo estorue.

Esto diga don Blas, sin que ellos salgan con el haziendo reuerencias.

Bla. Essos pies pido,
que no es bien que larga sea
La visita desigual,
mayormente la primera,
Iesus, no ay que salir fuera;
vassallo soy, no hagays tal.
Tenganse vusiñorias,
exorbitante fauor. (mor,
Teo. A y tal hombre? *Al.* Estraño hu-
Teo. Llamenle todos los dias,
Que es alto entretenimiento,
son los hidalgos assi?
Al. En pueblos tan cortos si,
porque les da mas el viento.
Teo. Cierto que le he de ayudar,
para que mas presto salga,
con casar con esta hidalga,
porque quede en el lugar
La casta desta locura,
y que no se acabe en el.
Al. Pues yo me cansana del.
Teo. Mal gusto. *Al.* Poca ventura,
Mas que importa que se case,
por dicha será mejor?

Sale Fabricio.

Fab. La lista està aqui señor,
si gustas de que la passe.

Alb. Di Fabricio quien son los necessarios
a mi seruicio? *Fab.* Todos estos creo.
Al. Comiẽça. *Fa.* Eraclio Agusto, Alcino, Ergasto,
Sireno, Furio, Placido, Licenio,
Sulpicio, Rosimundo, Belisardo,
Trebacio, Penisoro, Rocandolfo,
Curcio, Decio, Millan, Flauio, y Siluano.
Alb. Essos son los forçosos? *Fa.* Estos bastan,
con Roberto, y los quatro de tu camara.
Alb. Di los que te parece que no importan,
por si ay alguno en ellos que me agrade.
Fab. Rutilio, Olimpo, Candido, Fesenio,
Pinardo,

Pinardo, Felimundo, Arfindo, Eraclito,
Ceſar, Siluerio, Pompeyano, Antonio,
Clonio, Marin, Ricardo, Arcano, y Pindaro
eſtos, ſeñor, no importan al ſeruicio
de tu caſa. Al. Pues oyeme Fabricio.

Yo naci Conde elector
del Imperio como ves,
adquiri tambien deſpues
a mis paſſados honor.
Caſeme tan alcamente
como lo dize Teodora,
viuo de la Corte agora
por algun ſecreto auſente.
Eſtos hombres me han ſeruido,
y a eſta aldea acompañado
ſus eſperanças fundado
en que ſere lo que he ſido.
Y vengome a reſoluer,
pues todos ſeruirme pueden
que los primeros ſe queden,
porque los he menester.
Los que no importan aqui,
aqui los dexa tambien,
porque pienſo, y pienſo bien,
que me han menester a mi.
Fab. Es grandeza de tu mano,
no puedo exceder tu guſto.
Al. Ni yo hazerlo, que no es juſto,
mientras ſoy el Conde Albano.
Vamos ſeñora al jardin.
Teo. Pues tanta caſa quereys
como en la Corte? Al. Ya veys
que es juſto, y honroſo el fin.
Teo. A que veniſtes acà,
ſi el gaſto el miſmo ha de ſer?
Al. Condeſa a hazeros plazer,
que ay muchos celos alla.

Salen Finea, y Roberto.

Fin. El Conde, y rezien caſado
guarda a Teodora eſſa fe?
Rob. Siempre entre los hombres fue
yerro vſado, y diſculpado.
La ley del mundo Finea,
la ofenſa del honor puſo
en la muger, y diſpuſo
que ella honeſta, y caſta ſea.
Al hombre dio libertad,
en contracambio a la ofenſa,
por dueño de la defenſa
de ſu caſa, y calidad.
De ſuerte que el ofendido
ſolo el hombre viene a ſer,
que no ofende a la muger
en el honor el marido.
Fin. Pues que la ofende? Ro. El amor
quando la agrauia la ofende,
que en el honor no ſe entiende,
ni el hombre le quita honor.
Y como la honra es coſa
tan eſtimada, y el hombre
no la quita, goza el nombre
deſta libertad precioſa.
Porque a no ſer ofendidos
los hombres de las mugeres,
y ſus liuianos plazeres
no infamaran los maridos,
Donde huuiera libertad
que a la muger ſe yguala ra,
pues ſin eſſo es coſa rara
la virtud, y honeſtidad.
Dan por el juſto dolor
licencia al hombre que mate
a ſu muger quando trate
tales ofenſas de honor.

Y con ser la pena tal
vemos que passan por ella,
que hizieran a no tenella?
Fin. Todo me parece mal.
porque en fin tu fundamento
es darme a entender a mi
que es hombre el Conde, y q̃ assi
tiene libre pensamiento.
De suerte que las mugeres
no ofendidas en su honor,
es bien que tengan amor
a quien hurta sus plazeres.
Dile al Conde que si fuera
libre, con el me casara,
puesto que despues llorara
las ofensas que me hiziera,
Pero que siendo casado,
y estando yo por casar,
no me puedo auenturar
al antojo que le ha dado.
Desse priessa a ser viudo,
y entonces vendras a hablarme,
que quiçà podrà obligarme
a lo que agora no pudo.
Rob. Detente. *Fin.* Ya para que,
sabes Roberto quien soy,
y en el peligro que estoy
si aqui mi padre me vè?
Rob. Se que eres en esta aldea
vna hidalga, cuya casa
de parte a parte la passa
el ayre que la passea.
Se que no ay en tus paredes
mas telas que telarañas,
techos con debiles cañas.
por quien ver los cielos puedes.
Se que es tu cama tan vil,
que apenas del Conde vn galgo
durmiera, a no ser hidalgo
sobre cosa tan sutil.
Se que es tu pobre comida
tan corta, que puede ser
que te haga desuanecer,
y responder atreuida.
Mas no dirè yo Finea
al Conde tus desatinos,
de su amor, y estado indignos,
quando tu señor no sea,
Y se que puedes tener
casa que vista brocado,
techo como el sol dorado,
que embidioso venga a ver
Cama de tela bordada,
donde vna Reyna parezcas,
y como el alua amanezcas
de aljofar, y oro adornada.
Y que serà tu comida
el Fenis solo de Arabia,
que vn señor que honor agrauia,
si te honra toda la vida?
Fin. Roberto quando pusiste
los pies en estos humbrales,
no es posible que sus puertas
tan descuydado miraste.
Sobre essos marmoles pardos,
en cuyos cimientos nace
verde yerua, porque el tiempo
sepulta memorias grandes.
Ay vnas armas antiguas,
blasones de mi linage,
con vn coronado timbre,
cuyo estremo cubre vn Angel.
La letra pienso que dize,
la limpieça de la sangre,
de los dueños del blason,
por tiempos inmemoriales.
Mas adentro en el zaguan,
de ciertos marmoles salen
vnas aldauas de bronze,
claras, y ciertas señales
De los cauallos que vn tiempo
a mis abuelos, y padres

deſſe viejo hidalgo pobre,
ſiruieron ſino lo ſabes,
Luego en el patio verias
en ſeys antiguos eſtantes
muchas lanças, y paueſes,
muchos eſcudos, y alfanges:
Muchos arneſes mohoſos,
ya ſin el dorado eſmalte
que el tiempo ſepulta en poluo
quanto con el tiempo nace.
No me ha parecido a mi,
que tu ſeñor que Dios guarde
tiene paños mas hermoſos,
de los matizes de Flandes.
Que ſus ricas armerias
tendran luſtre de no vſarſe,
porque eſtas fueron de guerras,
y eſſas de cobardes pazes.
Mi cama tiene mas oro,
mas aljofar, y diamantes,
de honeſtidad, y virtud.
que en entrambas Indias nacen.
Mis paredes, no es razon,
por telarañas te enfaden,
que eſtan alli para exemplo,
de que del Conde me guarde,
Que como la araña tiende
la varia tela en que cae
la inocente moſca, quieres
que el Conde en telas me cace.
Si galgos de tu ſeñor
huyen mi cama, es que ſaben
que a la liebre que la duerme,
no ay perro que la leuante.
Que aya cañas en el techo,
ſeguras paredes haze,
porque a eſtar en los cimientos
diera con la caſa al traſte.
Mi comida pobre, y corta,
a mi ſuſtento es baſtante,
que quiçà no fuera honeſta
a ſer de muchos manjares,
Y de que eſto diga al Conde,
no pienſes que agora nace
de mi deſuanecimiento,
porque ſi como me traes
Recado de vn gran ſeñor,
me dixeras eſta tarde
que me querias Roberto,
quiçà reſpondiera facil.
Rob. Oye, eſpera, oye Finea,
aguarda. *Fin.* Ya no ay q̃ aguarde.
Ro. Sin duda me quiere bien,
que confuſion tan notable.

ACTO SEGVNDO DE LOS HIDALGOS DEL ALDEA.

Salen don Blas, y Celedon.

Bla. Licencia traygo del Conde,
bien podeys darme a Finea.
Cel. Como con ſu guſto ſea,
y q. le tiene os reſponde,
Yo quedarè muy contento
de que la gozeys don Blas.
Bla. Aunque ella merece mas,
y tan indigno me ſiento,
Reſpeto de que mi amor
ſuple todos mis defetos,

ſino

deſſe viejo hidalgo pobre,
ſiruieron ſino lo ſabes,
Luego en el patio verias
en ſeys antiguos eſtantes
muchas lanças, y paueſes,
muchos eſcudos, y alfanges:
Muchos arneſes mohoſos,
ya ſin el dorado eſmalte
que el tiempo ſepulta en poluo
quanto con el tiempo nace.
No me ha parecido a mi,
que tu ſeñor que Dios guarde
tiene paños mas hermoſos,
de los matizes de Flandes.
Que ſus ricas armerias
tendran luſtre de no vſarſe,
porque eſtas fueron de guerras,
y eſſas de cobardes pazes.
Mi cama tiene mas oro,
mas aljofar, y diamantes,
de honeſtidad, y virtud.
que en entrambas Indias nacen.
Mis paredes, no es razon,
por telarañas te enfaden,
que eſtan alli para exemplo,
de que del Conde me guarde,
Que como la araña tiende
la varia tela en que cae
la inocente moſca, quieres
que el Conde en telas me cace.
Si galgos de tu ſeñor
huyen mi cama, es que ſaben
que a la liebre que la duerme,
no ay perro que la leuante.
Que aya cañas en el techo,
ſeguras paredes haze,
porque a eſtar en los cimientos
diera con la caſa al traſte.
Mi comida pobre, y corta,
a mi ſuſtento es baſtante,
que quiçà no fuera honeſta
a ſer de muchos manjares,
Y de que eſto diga al Conde,
no pienſes que agora nace
de mi deſuanecimiento,
porque ſi como me traes
Recado de vn gran ſeñor,
me dixeras eſta tarde
que me querias Roberto,
quiçà reſpondiera facil.
Rob. Oye, eſpera, oye Finea,
aguarda. *Fin.* Ya no ay q̃ aguarde.
Ro. Sin duda me quiere bien,
que confuſion tan notable.

ACTO SEGVNDO DE LOS HIDALGOS DEL ALDEA.

Salen don Blas, y Celedon.

Bla. Licencia traygo del Conde,
bien podeys darme a Finea.
Cel. Como con ſu guſto ſea,
y q. le tiene os reſponde,
Yo quedarè muy contento
de que la gozeys don Blas.
Bla. Aunque ella merece mas,
y tan indigno me ſiento,
Reſpeto de que mi amor
ſuple todos mis defetos,

ſino

sin otros muchos concetos,
que aureys hecho de mi honor.
En obligacion estays
de emplearla en mi. *Cel.* Bien veo
los meritos, y el desseo
que en mi descanso empleays,
Y que todo se dirige
a que nuestra sangre hidalga,
no menos que siempre valga,
pero si el Conde os elige.
A quien he de hazer la salua
por fuerça en esta ocasion
no ha de auer mas dilacion
de quanto amanezca el Alua.
Yo tengo poco que os dar,
aunque tanto de nobleza,
que no ay agora riqueza
con que se pueda ygualar.
Y aunque vos me days a mi
la mucha que en vos teneys
de mi antiguedad sabeys
quan altamente naci.
Yd con Dios, y estad seguro
que es vuestra esposa Finea.
Bla. Pues como mi esposa sea,
que mas riqueza procuro,
Ni quiero dote, ni quiero
otra hazienda, ni otro bien,
a Dios que os guarde, y tambien
aquel Angel por quien muero.
Aquella hidalga diuina,
aquella perla preciosa,
aquella de nieue, y rosa,
aquella esmeralda fina.
Aquella nueua Lucrecia,
aquella ninfa del mar,
mas olorosa que hazar,
y mas que la Indiana especia.
Aquella cuyo rotundo
rostro el alma me desuela,
aquella que es la canela
de las hidalgas del mundo.

Vase.

Cel. Andaua enamorada la pobreza,
de la hidalguia muger flaca, y loca,
tan tierna, que aunque fuera azero, o roca,
mouiera con su llanto su dureza,
Nuestra madre comun naturaleza,
a quien juntar los semejantes toca,
con gran soberuia, y con hazienda poca,
casolas por cumplir con su belleza.
Nacio de la pobreza, y hidalguia,
y deste matrimonio, y consonancia,
la dura necedad, y la porfia.
Que dandose a entender, pueblos en Francia,
Guinea les dexò su fantasia,
y el Rey de Babilonia su arrogancia.

Salen el Conde, y Roberto.

Alb. Esso responde? *Rob.* En mi vida
pense ver fierpe pisada,
tan fiera, y tan enojada,
tan loca, y tan atreuida.
Sino estuuieras casado,

para

para tus merecimientos,
le sobrauan pensamientos,
y aun era estrecho tu estado.
Alb. Es el encuentro primero,
y es discreta la hidalguilla.
Rob. Otras mil tiene la villa
donde entretenerte quiero,
Dexa esta loca por Dios.
Alb. Deuete a ti de agradar,
y querras solicitar
el enojo de los dos.
Rob. Bien me conoces a mi
para amores en aldea.
Alb. Pues dexame a mi a Finea,
sino es buena para ti.
Que por vida de Teodora
que me ha de sassossegado.
Rob. A que buen tiempo has jurado,
lo mas que ofendes agora.
Pero nunca imaginè
que lo tomauas de veras,
mas señor si perseueras,
vna, y mil vezes yrè,
Que no es bronze, ni diamante,
mugeres, en quien el ruego,
es como en la cera el fuego.
Al. Su padre estaua delante,
Aurame oydo? *Rob.* No se.
Al. Que ay por acà Celedon?
Cel. Seruiros si ay ocasion.
Alb. Alçaos padre, hablad en pie;

Cel. Señor Excelentissimo, los hombres
que llegamos a edad como la mia,
y al oluido lleuamos nuestros nombres,
procuramos temiendo el postrer dia
componer nuestras cosas de tal modo,
que viua el nombre en la ceniza fria,
que pẽsays que es el hombre? es poluo, es lodo,
de lodo es hecho, en lodo se resuelue,
que es finalmente en lo que para todo,
Quando el que es de mi edad los ojos buelue
a lo que dexa atras pierde el sentido,
en las varias historias que rebuelue
la hazienda de mis padres he perdido,
no he perdido el honor, y porque sea
el mismo, eternamente he pretendido
casar con sus yguales a Finea.
Al. Padre quando le vi que començaua
por el engaño en que la vida emplea,
la mocedad que breuemente acaba,
pensè que auia tenido algun auiso,
de que el final juyzio se acercaua,
esso requiere termino mas liso,
digame lo que quiere de mi casa.
Cel. Es de la edad el proceder remiso,

quando

quando vn hidalgo de mis prendas casa
sus hijos, dale quenta al señor suyo.
Al. Bien es que el señor sepa lo que passa?
Cel. Oy lo he tratado, pero no concluyo,
el efeto que espero sin licencia.
Al. De essa humildad vuestro valor arguyo,
es de mi casa el nouio. *Cel.* La presencia
vuestra pudiera auerme ocasionado
con tanta juuentud, y diferencia,
mas no he puesto los ojos en criado
de vuestra casa, aunque tambien pudiera
auer mi hija de qualquiera honrado.
Al. Pues quien la merecio de los de afuera?
Cel. Vn hidalgo a quien days silla, que ha sido
causa para que yo sangre le diera,
acertado, señor, me ha parecido,
a quien vos le days silla darle cama,
siendo mi yerno, y de Finea marido.
Al. Es por dicha don Blas? *Cel.* Assi se llama.
Al Està muy bien, es vn galan mancebo?
Cel. Dentro de Brandemburque tiene fama,
yo pienso que la doy al mismo Febo.
Al. Quando serà? *Cel.* Tan luego, que mañana.
Al. Esso os confiesso que a disgusto lleuo,
entre la gente Barbara, y villana
haganse casamientos de esse modo:
pero la gente hidalga, y Cortesana
han de imitar la antiguedad en todo.
Cel. Pues que resta de hazer, si el padre gusta?
Al. Que vn noble hidalgo, y descendiente Godo,
haga primero vna sortija, y justa,
vn torneo famoso, y otras cosas
dignas de su valor, y sangre Augusta,
yo tengo en mi armeria armas lustrosas,
yo galas, yo cauallos, yo dineros.
Rob. Dize el Conde muy bien, que a las hermosas
damas, assi los nobles Caualleros
las siruen, que es afrenta, y de villanos,
que no saben de galas, ni terreros,
ganela por la lança, y por las manos,
que vuestro padre assi ganò su esposa.

Cel.

Cel. Y como aya Gigantes aya enanos,
aya auenturas que es muy justa cosa,
que a fe que mi buen padre que Dios aya,
que no la mereciò la mano ociosa,
contaua el que en essa blanca playa
sustentò por su amor vn passo honroso,
donde con armas tuuo el mundo a raya,
a todo Cauallero generoso,
hizo que no passasse en no diziendo,
que el era el mas valiente, y amoroso,
y ella la mas hermosa, y compitiendo,
ganò tantos despojos, que aun oy dia
estan nuestros portales guarneciendo,
yo le dirè que vuestra señoria
lo manda assi, y armado en campo salga. *Vase.*
Alb. Diestramente le di por la hidalguia,
mas ay Roberto que la hermosa hidalga
se me quiere casar con vna sombra,
que remedio tendremos que me valga?
Rob. Solicitarla en tanto que se nombra
defensor de tan locas auenturas.
Alb. La competencia desigual me assombra,
si tu no la enterneces, y procuras
que esta noche me escuche, yo soy muerto.
Rob. En tanto que este intenta sus locuras,
amor conduzirà tu naue al puerto.

Vanse, y salen Finea la hidalga, y don Blas.

Fin. Tengo por atreuimiento
que desta suerte os entreys.
Bla. Mal, señora, agradeceys
mi amoroso pensamiento,
Fuera de que ya soys mia,
que a vuestro padre os pedi,
y el me dio por vos el si
en este dichoso dia.
Fin. Pues si mi padre os le dio,
mi padre con vos se case.
Bla. Que esto por mis ojos passe,
vos sabeys quien soy? *Fin.* Yo no,
Que no me importa el sabello.
Bla. Pues soy hõbre a quien el Cõde
da taburete, y adonde
todo el mundo puede vello.
Oy la señora Condesa
me ha combidado a comer.
Fin. Que cosa podeys tener
mas baxa? *Bla.* Mucho me pesa
Que me trateys de essa suerte.
Fin. Quien come con desiguales.
passara por casos tales,
que fuera mejor la muerte.
Lo primero aueys de ser
gracioso, y murmurador,

que

que en la mesa del señor
con esto aueys de comer.
Lo segundo hazeys que os quierã
mal quantos criados veys,
porque en efeto os comeys
lo que ellos comer esperan.
Yd con Dios, y essas grandezas
contaldas entre ignorantes.

Bla. Quando cosas semejantes,
no os parezcan gentilezas,
La que veys en mi persona,
no basta a obligar a amor,
fue Amadis, fue Galaor
por la dama Quintañona
Mas estirado, y galan,
tuuo estos pies Ciceron,
fue mas discreto Sanson,
ni mas Paladin Roldan.
Si aquesta cara tuuiera
el Conde Partinuples,
que conquistara en vn mes,
que atropellara, y venciera.
Si a cauallo en las dos sillas
fuera Virgilio tan raro,
no diera su nombre claro
a las siete marauillas.
El compas con que yo voy
por vna calle a lo graue,
que pretendiente le sabe,
ni la barbita que doy.
Bolued el desden señora
en amor, si soys seruida,
que me quitareys la vida,
y se perdera en vn hora
Vn decendiente de Adan,
por linea recta por Dios.

Tin. No he de casarme con vos,
si las dos Indias me dan.

Vase.

Bla. O fiera ingrata, y cruel,
desta manera me dexas,
a vn hidalgo como yo
barbara inculta desprecias
A don Blas tenedme cielos,
a la gala, a la fineza,
a la discrecion del mundo,
a la flor de la canela.
Quien con ingenio, ni talle,
tigre Hircana, tigre fiera
te merece como yo,
desde Alemania hasta Grecia.
Iuega nadie del vocablo
como yo, ni con mas nueuas
palabras escriue, y habla,
que a quien las oye atormenta.
Hablo yo como los otros,
no es mi ingenio vna quimera,
que puede dar calentura
a quien me trate hora y media:
pues di porque me dexas,
no eres hidalga no, ni Dios lo quie(ra.
Esta cara te fastidia
para los graues seuera,
benenola a los criados,
a los humildes risueña,
A los tontos apazible,
a los valientes discreta:
este talle, esta calzita,
esta gorra, capa, y cuera.
Y este ponerme dos horas
al espejo vna cadena,
este poner en su luna
la boca de mil maneras:
Hasta que alguna me agrada,
que mas diferente sea,
loca estàs, mas buelue escucha,
mas ay no escuches, ni bueluas,
que pues que assi me dexas,
no eres hidalga no, ni Dios lo quie(ra.
Salid sangriento puñal,
y passadme de manera

qué nō me ſaqueys la ſangre,
que no es bien que aqui ſe vierta
no la cojan los villanos
deſta miſerable aldea,
y compitan con los Reyes,
en generoſa grandeza:
matadme ſin darme herida,
matadme ſin darme pena,
de manera que mi muerte
ſe celebre entre poetas,
que bien es que de vn hidalgo,
que tantas hambres ſuſtenta,
gente tan neceſsitada
eſcriua triſtes endechas,
puñalico, puñalico,
por la gracia que en ti reyna,
que me mates ſin matarme
donde mi ingrata lo vea:
mas pues morir me dexas (ra.
no eres hidalga no, ni Dios lo quie

Sale Celedon.

Cel. Quien da vozes en mi caſa?
Bla. O padre, o ſuegro, o ſeñor,
vueſtro yerno, a quien amor
mata, encadena, y abraſa.
Don Blas que ha venido a ver
con eſtas galas ſu eſpoſa,
tan eſquiua, y deſdeñoſa,
que no me quiere querer.
Reñidla padre, y mirad
que ſino entrays ſe perdia
la rayz de la hidalguia,
y vn moço en aqueſta edad.
Cel. Hijo ſin duda ha ſabido
Finea que el Conde ſabe,
que no os caſays a lo graue,
como hidalgo, y bien nacido.
Dize el Conde mi ſeñor
que vueſtras partes gentiles
con actos caualleriles
han de conquiſtar ſu amor.
Que hagays fieſtas, y torneos,
y que vn paſſo ſuſtenteys,
en que vueſtro amor moſtreys
vueſtras galas, y deſſeos.
Que el os preſtarà caualios,
armas, lanças, y otras coſas,
neceſſarias, y forçoſas.
Bla. Honra el Conde a ſus vaſſallos,
Acero de ſu armeria,
greuas, golas, y quijotes,
eſcarceles, y eſtrambotes,
porque faltan de la mia.
Harè vn cartel, y veran
como ſuſtento que ſoy
el hidalgo que haſta oy
conſerua ſangre de Adan.
Cel. Pienſo que el Conde ha querido
exercitar ſus criados.
Bla. Quedaràn exercitados,
y mi amor fauorecido.
El cartel voy a eſcriuir.
Cel. Yd don Blas en hora buena,
que da noche tan ſerena
lugar de hazer, y dezir.
Bla. Dad licencia que eſta caſa
ronde, y guarde, pues ya es mia.
Cel. Que la rondeys haſta el dia.
Bla. Pues vos vereys lo que paſſa.

Sale el Conde Roberto, y Millan en abito de noche.

Rob. Eſta es la caſa de la hidalga bella.
Al. Braua portada. *Ro.* Y dentro por lo antiguo
es bueno el edificio. *Mi.* Eſtos hidalgos
hazen lugar al viento po' la puerta.

Al.

Al. Que haremos? *Ro.* Que si està acostado el viejo
le digas a Finea lo que intentas,
que aunque es verdad que amor mas facilmente
se concierta señor por los terceros,
que es como las demas mercaderias
no se puede negar que obliga mucho
vna palabra tierna del que ama,
dicha a los ojos de su hermosa dama.
Alb. Y si me turbo? *Ro.* Tu de hablar agora
con la hidalguilla de vna pobre aldea,
auiendo hablado Cesares, y Reyes,
autores del gouierno, y de las leyes.
Al. Guarda Millan atento essas esquinas,
pues eres nuestro brauo aquesta noche,
consultarè la reja desta casa.
Mil. Sino salen de adentro algunas sombras,
que algo tienen de duendes, y de trasgos
estos hidalgos, lo que afuera toca
dexamelo, y veras. *Rob.* Calla la boca.
Al. Tira vna china. *Ro.* Esso por Dios buscaua.
Al. Topastela? *Ro.* Topè *Al.* Tirala. *Ro.* Tiro.
Al. En no queriendo abrir lleua vn suspiro.
Mi. Y mas si yo le doy. *Al.* Calla vergante,
abrio? *Rob.* No ves como amanece el dia?
Mil. China por pie, pues respondio, tenia.

Finea en alto.

Fin. Es Roberto? *Ro.* El mismo es.
Fin. Quiẽ viene cõtigo? *Ro.* El Cõde.
Fin. El viene, Roberto, adonde
es vidro todo interes,
Y gran baxeza es en ti,
solicito, y importuno,
terciar por hombre ninguno,
conociendo amor en mi.
Ro. A y Finea, que no sabes
a lo que el seruir obliga.
Fin. Quieresme tu hazer amiga,
ya que tu lealtad alabes,
De vn señor por quien lo eres,
quando yo pretendo ser
con tanto honor tu muger?
Rob. Mal conoceys las mugeres,
Que leyes ay en los hombres.
Fin. Lo que digo es ley de Dios.
Rob. Y a no podemos los dos
tratarnos con tales nombres.
Y aunque me muero por ti
desde vna palabra tuya,
y de tu amor, si era suya,
que ayer a traycion te oi.
No puedo atreuerme a mas
de dezir que te quisiera,
como al Conde no siruiera.
Fin. En gracioso engaño estas.

Los señores mucho fian,
engañarlos, no es hazaña,
porque quien mas los engaña,
es de quien mas se confian.
Bien puedes tu si te agrado
entretener su aficion,
noble soy, y no es razon
que quiera a vn hombre casado.
No puede vn hombre tener
mayor defeto Roberto,
aunque fuesse coxo, tuerto,
necio, y de mal proceder.
Ro. Tan gran falta es ser casado?
Fin. Que mayor para el honor,
y quando le venca amor,
tener otro amor al lado.
Al. Ce Roberto, ce. Ro. Que quieres?
Al. Eres tu el galan a caso,
y yo el que te guarda el passo?
Rob. Puedo mas? estraño eres.
Al. Dile a la hidalga que abra,
que no la vengo a forçar.
Rob. Cansado estoy de rogar
que te escuche vna palabra.
Al. Quitate acà majadero:
Finea. Fin. Quien es? Al. Yo soy.
Ro. De celos muriendo estoy,
mas no, que de honrado muero.
Al. Finea, aunque amor me deues,
como a señor que soy tuyo,
de amores forçados huyo,
y digo en palabras breues.
Que si pudiera casarme
contigo, fueras señora
de quanto goza Teodora,
no te canses en matarme,
Que yo no quiero de ti
cosa violenta, mis ojos,
que no vengo a darte enojos,
pues que vengo a hablarte assi.
Quando tu veas que llega
mi atreuimiento a tu honor,
desprecia hidalga el amor
de vn Principe que te ruega.
Mas entretanto que soy
galan, corto, y comedido,
que no me dexes te pido
en las tristezas que estoy.
Porque si ocasion me dàs,
abrasare mil aldeas,
haziendo cosas tan feas,
que despues te cuesten mas.
Yo me he retirado aqui,
y no a villas, ni a ciudades,
porque diziendo verdades
tuue estas nueuas de ti.
Ya que sabes mi intencion,
que dizes? Fin. Vusiñoria
ha dicho por vida mia,
y fundado su razon
De suerte, que yo no siento
que le poder responder,
porque no es justo tener
con el dueño atreuimiento.
Digo, que mientras su amor
no llegarè a descompuesto,
y con proceder honesto
guardarè el rostro a mi honor.
En mi casa podrà entrar,
aduertido de vna cosa.
Al. No la aurà dificultosa.
Fin. Lo primero ha de jurar
No hazerme ofensa ninguna:
lo segundo, que aunque vea,
que mas mi pobreza sea,
no ha de darme cosa alguna.
Con estas dos condiciones
entre, visite, que creo,
por las que en señores veo
varios gustos, y opiniones.
Que con qualquiera, aunque soy
libre en esto, y cortesana,

no se acordara mañana
de lo que dixere oy.
Al. Bien parece que no entiendes
Finea lo que no tratas,
quanto mi gusto dilatas,
tanto mas mi gusto enciendes.
Si quisiere vna muger
ver firme vn hombre, resista,
que en pagando a letra vista,
no queda que pretender.
Pesame de que te doy
documentos contra mi.
Fin. Deues de engañarme ansi.
Ro. Necio enamorado soy.
Yo quiero lo que no quiero,
yo celo lo que no estimo,
a lo que temo me animo,
y por lo que dexo muero.
Ya vengo a solicitar,
que quiera al Conde Finea,
ya de que la hable, y vea
comiençe a temer, y a amar.
Que harè en tanta confusion?

Salen don Blas gracioso, de noche, y musicos labradores.

Mus. Temo que ha de auer testigos.
Bl. Aqui señores, y amigos
se ha de cantar la cancion.
Mus. Huelgome de que ya esteys
al fin de tan buen desseo.
Bl. A no ser por vn torneo,
que mantener me vereys.
Ya estuuieramos casados,
mañana fixo el cartel,
Mu. Auisa, que ay vn tropel
de galanes emboçados.
Ro. señor. Al. q̃ quieres? *Ro.* aduierte,
que te pueden conocer.
Al. Como podremos hazer
que se vayan? Ro. Desta suerte.
Al. Roberto, deten la espada,
que este sin duda es don Blas.
Ro. Que haremos? Al. Passar no mas
que es loco, y no importa nada.
Para la noche primera
basta el principio que he dado
al buen fin de mi cuydado.
Ro. q̃ te ha dicho? Al. No es tan fiera
Como tu me la pintauas,
licencia tengo de entrar
a verla. Ro. No ay que fiar.
Mu. Dõ Blas. Bl. q̃ ay? *Mu.* rodelas
Bl. Apercibase todo hombre.
Mu. Yo don Blas musico soy.
Bl. Temblando de miedo estoy,
que gente? Al. Gente sin nombre.
Bl. Que quieren en esta calle?
Ro. Porque lo quiere saber?
Bla. Por yrme, si puede ser.
Mu. Ella es gente de buen talle?
Bl. Criados del Conde son.
Mu. No se escusan cuchilladas.
Bl. Si escusan. *Mu.* Ya las espadas
tientan. Bl. Braua tentacion,
Quantos somos? *Mu.* Tres
Bl. Pocos somos. *Mu.* Pues que haze
Bl. Dezirles que boluoremos
mañana a vernos con ellos.
Y trataremos de espacio
hazer algun desafio
de essotra parte del rio,
que esta gente de Palacio.
Es toda de hombres altiuos,
y si se ofrece ocasion
en que no les den ration,
se comen los hombres viuos.
Al. Que aguardã? Bl. a que nos dexen
passar, si tienen que hazer,
porque no es razon querer
que de nosotros se quexen.
Al. Ea, saquen los azeros,

vean

veamos para que son.
Bla. Yo tengo por deuocion
el no reñir Caualleros
Tres dias en la semana,
y oy es el vno por Dios,
mas veámonos los dos
en la campaña mañana.
Que no ha de reñir a pie
vn hidalgo como yo.
Al. Pues tiene caualloº *Bla.* No,
pero yo le buscare.
Ro. A que venian aqui?
Bla. Vn astrologo buscamos,
que auiendo mil, no le hallamos.
Al. Astrologo? *Bla.* Señor si.
Al. Para que? *Bla.* Saber querria,
si mañana ha de llouer,
para no echar a perder,
si llueue vna gala mia.
Que sino llueue saldre
con capa, y gorra. *Ro.* Mejor
se lo dira algun humor.
Bla. Sano estoy. *Ro.* No se le vê.
Al. Aora quedense con Dios.
Bla. Mandays que os acompañemos,
que de buena gana yremos,
o todos tres, o los dos?
Al. Quedense hidalgos. *Bla.* Aqui
no ay mas de vno que soy yo.

Vanse.

Mu. Yremos con ellos? *Bla.* No.
Mu. Vanse de la calle? *Bla.* Si:
Y por vida de Finea,
que si a su honor no mirara,
que por guardarle la cara
quise hazer cosa tan fea.
Que del puesto a cintarazos
echara a tres, y aun a treze.
Fin. Y Finea lo agradece
a esse valor, y a essos braços!
Bla. O luz de mi pensamiento,
o bella señora mia,
que bolueys la noche dia.
Fin. A no ser atreuimiento
Hablara con vos vn rato,
solo por ver el valor
que aueys mostrado, que amor
no sale al valor ingrato.
Assi han de ser los amantes.
Bla. Este es pequeño troseo,
que por vos en vn torneo
presto vencere gigantes,
No quise ensuziar la espada
en tres hombres. *Fin.* Bien hizistes
que mas limpia la tuuistes,
y mas segura embaynada.
Mucho aqueста calle os deue,
pues a nadie despertays
con las armas que sacays,
quando tanta causa os mueue?
Bla. Los hidalgos Caualleros,
quando esperan tornear,
sin causa no han de gastar
las fuerças, ni los azeros.
A este torneo os combido.
Fin. Donde, en Palacio? *Bla.* Pues no?
Fin. Daranme precios? *Bla.* Y yo
he de ser vuestro marido.
Fin. A Dios que a acostarme voy.
Bla. Quien lo mismo respondiera.
Fi. Bien podeys. *Bl.* Dõde? *Fi.* alla fuera
que soys bestia, y muger soy.

Vase.

Bla. O que requiebro estremado.
Mu. Esso tienes por requiebro?
Bla. Estos donayres celebro.
Mu. Tu donayre está acostado,
Ya no ay que cantar aqui.
Bla. Estaralo el Conde ya.
Mu. Ni cenado el Conde aura,
que allà no se cena assi.
Hazen de la noche dia,

y el dia duermen, *Bla.* Pues vamos
para que el cartel pongamos,
honor de la prenda mia.
Mu. Bien es que a palacio assombres.
Bla. Muy valiente soy por Dios,
a Dios rexas, que por vos
dexe de matar tres hombres.

Vayanse, y salen la Condesa, y Laurencia labradora.

Teo. Mucho me huelgo de verte,
quierote mudar de trage.
Lau. No le ha auido en mi linage
mil años ha de otra suerte,
Ni pienso que yo sabria,
aunque por todo el lugar
buen nombre me suelen dar,
seruir a su Señoria.
Estoy al campo enseñada,
no se labor palaciega,
que por essa verde vega
lleuo vna blanca manada.
A la sombra de vn espino,
quando se ofrece ocasion
hilo vn poco de algodon,
de cañamo, estopa, o lino.
Son mis modos tan villanos,
que acá no viniera yo,
mas mi padre me embiò
a que os besasse las manos.
Y a fè que me he detenido,
y en casa me reñiran.
Teo. No haran que contigo yran.
Lau. Licencia señora os pido.
Teo. Desseo saber de ti
que mugeres de buen talle
tiene el lugar. *Lau.* En mi calle
ay dos. *Teo.* Son hermosas? *Lau.* Si.
Gila es vna, aunque morena,
gentil, que en trage de dama
tuuiera en la Corte fama.
Teo Quien es la otra? *Lau.* Lisena.
Moça que por lo rollizo
no tiene que desechar:
tambien ay en el lugar
de cabello rubio, y rizo.
Dos hermanas Siluia, y Flora
de ojos açules, y frios,
pero de gentiles brios
rezien casada Ledora.
Buen talle tiene Diana,
fresca es de rostro, aunque boba.
Celia voluntades roba,
con ser limpia, y cortesana.
A Fabia por ojinegra
gracia le han dado los cielos,
pero anda triste de celos,
y de reñir con su suegra.
Oluidauaseme Antona,
muger libre, y lisongera,
que canta por bachillera,
mas tiene gentil persona.
Es gallarda Filiberta,
no ay quien con mas galas ande,
la boca tiene algo grande,
pero limpia, y descubierta.
Fletida es loca de atar,
pero de cuerpo gentil.
Teo. Tantas ay? *Lau.* Quedan dos mas.
Teo Valate Dios por lugar.
Lau. Pues sepa vsiñoria
que no he nombrado vna hidalga
que al Sol que mas claro salga
le puede seruir de guia.
Es hija de Celedon,
Alcalde de la nobleza,
muger de limpia belleza,
y de rara discrecion.
Esta yo se lo confiesso
que puede tener a raya
quantas en las Cortes ay.
Teo. De celosa pierdo el seso.

Hizo al Conde retirar
a la mas pequeña aldea
de su estado, porque sea
freno vn rustico lugar
A su condicion estraña,
y ha dado mi intento ciego
de la ceniza en el fuego,
o quanto el amor engaña.

Salen el Conde, y Roberto.

Rob. Aqui mi señora està.
Al. Señora mia. *Teo.* O señor,
mis celos descubre amor,
tambien salis por acà;
Tambien ay en vna aldea,
donde la noche ocupeys?
Al. Ya de aquel don Blas sabreys
como vna dama passea.
Dixeronme que le daua
vna musica, y a oylla
huy por donayre a la villa.
Teo. Y era verdad? *Al.* Allà estaua
Con tres, o quatro instrumentos.
Te. Quiẽ es la dama? *Al.* Vna hidalga
hermosa, assi Dios me valga.
Ro. Que dizes? *Al.* Mis pensamiẽtos.
Teo. Pues aueysla visto vos,
que de hermosa la alabays?
Al. El, si vos os acordays,
nos lo contaua a los dos,
Tratando su casamiento.
Teo. Pues casemosla, que es justo
que a don Blas hagamos gusto.
Rob. Todo ha de ser mi tormento,
Que vna palabra me mate,
que me dixo esta muger,
veneno deuio de ser.
Teo. Su casamiento se trate,
Yo quiero tomar la mano.
Al. Fauorecelle es razon.

Tocan caxas.

Que es aquello? *Ro.* Caxas son.
Teo. No me recelaua en vano.

Sale Fabricio.

Fab. Ponganse al corredor vusiñorias,
si quieren ver con quanta gracia y galas
en el patio publica su torneo
don Blas, en honra de su hidalga dama.
Teo. Dezid que suba aqui. *Fab.* Yo voy corriendo.
Teo. Quando don Blas no huuiera merecido
esta muger, por ser su ygual en todo,
por los buenos desseos la merece.
Al. Si, pero caso injusto me parece
dar tal muger a vn hombre mentecato.
Teo. Conde, no me estorueys lo que yo trato.

Salgan caxas, y hachas, paje de rodela, y don Blas detras armado graciosamente.

Bla. Denme todos los pies vusiñorias.
Teo. Los braços, valeroso Cauallero.
Bl. Yo no he de consentir, que vno me falte,

dos tiene el Conde, y dos vsiñoria,
quatro pies me han de dar. *Al.* Yo imaginaua,
que lo que pide aqui don Blas traia.
Teo. Que cartel es aqueste? *Bl.* Cosa braua.
Teo. Leedmele don Blas, por vida mia.
Bl. Es cosa temeraria. *Teo.* Yo pensaua
casaros, sin hazer torneos agora.
Bl. No quiere el Conde. *Teo.* El Cõde? *Te.* Si seño (ra,
que dize, que los nobles Caualleros
han de ganar sus damas deste modo.
Teo. Esto deue de ser entreteneros,
el Conde hará mi gusto, y ella y todo.
Bl. Señora, el papelon quiero leeros.
Al. Pues como vn hombre, decendiente Godo,
no ha de hazer prueua del valor que tiene?
Ro. Todo es celos. *Al.* Paciencia me conuiene.

Teo. Yo el Cauallero del mar
sustento, que quien me mata
es la mas bella, y ingrata,
y la mas digna de amar.
Sustento, que sin razon,
a quererme no se aplica,
y no ha de ser la quistion
con espada, ni con pica,
sino a puro mogicon.
Las armas no ay que tratar,
porque bien puede traer
las que quisiere escoger,
pues no le han de aprouechar.
Iuez quien el Conde nombre,
plazo desde aqui a san Iuan,
sitio el patio, o el zaguan,
y firmelo de mi nombre.
Don Blas bisnieto de Adan.
Teo. Muy bueno està, mas yo quiero
don Blas, que os caseys primero,
y que oy conmigo ceneys.
Bl. Notable merced me hazeys
en sacarme deste azero.
Teo. Ea Conde, no aya mas.
Al. Que siempre mi gusto atajes.
Bl. Mi Condesa. *Teo.* Que ay dõ Blas
Bl. Haga recoger los pajes,
que me pican por detras.

Vanse, y salgan Celedon, y Iofre, los dos Alcaldes.

Cel. Quiero que seays mi amigo,
y daros cuenta de todo.
Iof. Pongase el Conde de lodo,
si vos os hazeys conmigo.
Aueys dado en ser hidalgo,
tan de veras Celedon,
que de congoja, y passion
tal vez de sentido salgo.
De los hidalgos querria,
que vn dia solo passasse,
sin que se hablasse, y tratasse
de su cansada hidalguia.
Cel. Tambien yo de los villanos
pecheros, y gente vil,
querria vn trato seruil,
pues que viuen de sus manos,
Y que tuuiessen respeto
a los nobles. *Iof.* Si en quimeras
os meteys, vendreys a veras

de las burlas os prometo.
Dezidme lo que teneys,
capitulado ademas,
deſtas bodas con don Blas.
Cel. Facilmente lo ſabreys.
Que pues la tiene en deſſeo,
no buſque mas con Finea.
Iof. Que reſponde? *Cel.* Que deſſea
hazer vn galan torneo,
Demonſtracion de ſu amor,
y el Conde lo quiere anſi.
Iof. Bien hazeys, pero por mi,
ni aun diera parte al ſeñor.
Es eſta a caſo Finea?

Sale Finea.

Cel. La miſma. *Iof.* Que bella eſtà.
Fin. El Alcalde por acà?
Cel. Hablalda. *Iof.* Para bien ſea.
Fin. De que me days parabien?
Iof. De que eſtays ya deſpoſada.
Fin Bien dezis, no eſtoy ſentada?
Iof. Dexad verguença, y deſden,
Que todas hablan anſi,
y a nueue meſes nos dan
vn nieto, como vn Roldan.
Cel. Vamonos Iofre de aqui,
Que quiero comunicaros
coſas de mi hazienda. *Iof.* El dote
no os fatigue, ni alborote,
yo tengo bien que preſtaros.
Porque lo que me ha quitado
de noble naturaleza,
me dio en liberal riqueza.
Cel. Eſſe es noble, que es honrado?

Vanſe.

Fin. Echauan los Romanos a las fieras,
traydas de prouincias diferentes,
Tigres, Leones, Aſpides, ſerpientes,
Lobos, Grifos, Dragones, y Panteras.
Los cautiuos de guerras eſtrangeras,
o los propios Romanos delinquentes:
eſpectaculo barbaro a las gentes,
por quien temblô la Scitia ſus vanderas.
Deſta inclemencia la diſculpa toma,
quando ſu Mageſtad el mundo culpa,
que aſsi el imperio los rebeldes doma.
Pero arrojar vna muger ſin culpa
a vn marido cruel, no ſolo en Roma,
mas no hallarà entre barbaros diſculpa.

Sale Roberto.

Ro. Puedote hablar? *Fin.* Oxalà,
que aſsi quererme pudieras,
mi padre eſtà con ſu Alcalde,
porque ya la competencia
Ceſſo con mi caſamiento.
Ro. Que tratan coſas de hazienda?
Fin. Bien dizes, porque entre viejos
es la platica mas cierta.
Rob. Si, que amor, y juego ſon
vicios de la edad primera,
y la auaricia, y codicia
de la que ya canas peyna.

Fin. Que te traxo ingrato mio
a los ojos que desprecias,
es solicitud del Conde?
Ro. Cerca de la puerta queda:
Fin. Dixelo yo? *Ro.* Vida mia,
causa de mis locas penas,
no puedo mas, yo te adoro:
sirvo, la lealtad me fuerça,
Cree, que mejor te pago
esse amor de lo que piensas.
pues desde que me dixiste
que me quisieras, Finea,
Ni he dormido, ni he tenido
mas descanso que tuuiera
sobre las llamas de Troya
incendio fatal de Grecia.
Ello fue desdicha mia,
porque si yo te quisiera
me aborrecieras por dicha.
Fin. Ay Roberto, no lo creas:
Pero aqui viene este loco.
Rob. Tu no le dixte licencia,
que me preguntas a mi?
Fin. Dos cosas me hizieron fuerça.
La primera su poder,
que no tiene resistencia:
y el verte yo la segunda,
quando a sus recados vengas.
Son poderosas, bien mio?
Ro. No se, mas ay Dios, espera,
que pienso que de celoso
pidio licencia a la puerta.
Fin. Pues dame vna mano sola,
ay si la de esposo fuera.

Sale el Conde.

Al. Eres Astrologo a caso?
Ro. Mirar las lineas pudiera,
Que Finea me rogò
que le mirasse por ellas,
si ha de casar con don Blas?
Al Dexa essas vanas quimeras.
De la licencia de verte,
oy me aprouecho Finea,
cumpliendo las condiciones.
Fin. Es conforme a tu grandeza.
Al. En fin no he de darte nada?
Fin. Assi el honor me aconseja.
Al. Pues dame tu en que me assiente
Fin. Tan de espacio, no me pesa,
Pero no estàs bien aqui,
mas adentro señor entra,
que donde duerme mi padre
ay vna, o dos sillas viejas.
Al. Tan pobre estàs? *Fin.* Esto soy.
Al. Pues entro, que tu pobreza
te aconsejara mi gusto.
Ro. Ay Finea. *Fin.* De que tiemblas?
Rob. No te parece razon?
Fin. No, que son muchas las buenas,
si por ser muger me temes.
Rob. Atalanta fue ligera,
Y con tres manzanas de oro,
que le arrojaron a penas,
fue de Hipemenes cautiua.
Fin. Son fabulas de Poetas.
Rob. Es el Conde gentilhombre.
Fin. Que me importa que lo sea?
Ro. Es discreto, y poderoso.
Fin. Yo soy noble, y no soy necia.
Ro. Quando te assientes con el,
buelue vn poco la cabeça.
Fin. Ponte detras de la silla,
darete la mano yzquierda.

ACTO TERCERO
DE LOS HIDALGOS DEL ALDEA.

Salen don Claros soldado, hermano de don Blas, y Fabricio criado del Conde.

Fab. Bueno venis de la guerra,
brauas plumas, brauas galas.
Cla. Fabricio, estas son las alas
que leuantan de la tierra
Los pensamientos de vn hombre.
Fab. Vencio en fin el Transiluano?
Cla. Y se ha buelto el Otomano
con infamia de su nombre.
Mucho me huelgo de ver
al Conde en nuestro lugar.
Fab. Su casa tiene pesar.
Cla. Quien duda, querrà boluer
A la grandeza passada,
con que en la Corte viuio.
Fab. Todo esso pienso yo,
que fuera cosa escusada.
Sienten, y siente el lugar,
que en fin es pequeña aldea,
que el Conde adore a Finea,
que de aistes de dexar
Muy niña señor don Claros,
quando partistes de aqui.
Cla. Conozcola como a mi,
y desseo preguntaros,
Si murio su padre? *Fab.* No.
Cla. Pues como por esso passa?
Fab. No puede cerrar su casa
a su señor, y se yo
Que han hecho mil diligencias,
porque la hidalga es honrada.
Cla. Honrada tan visitada?
Fab. Resiste a tantas violencias,
Con mil discretos engaños,
y el con esperar vn dia,
fin de su loca porfia,
dexara passar los años.
Que ya del primero passa,
que venimos a la aldea,
sin que aya mas que Finea,
y yr, y venir a su casa.
Cla. La Condesa mi señora
no lo remedia? *Fab.* No creo
que lo sabe, aunque yo veo
señales, que no lo ignora.
Cla. Muy rica deue de estar
Finea. *Fab.* Tan pobre viue,
que vn papel aun no recibe,
con que enmudece el lugar.
Cla. Cosa no toma? *Fab.* Ninguna,
yo lo se de vn grande amigo,
que se declara conmigo,
y corre en su mar fortuna.
Cla. Estraños amores son.
Fab. Està el Conde sin sentido,
ni tiene vista, ni oydo,
ni discurso de razon.
Pues sabed, que a no ser esto,
ya fuera vuestra cuñada.
Cla. Como? *Fab.* Estaua concertada,
y ya su padre dispuesto
De casarla con don Blas,
vño hermano. *Cl.* Cõ mi hermano?
Fab. Traele el Conde tan vano,
para diuirtirle mas,
Que ha vn año que le dilata
el casamiento. *Cla.* Es vn loco,
tendranle en Palacio en poco,

si con

si con los señores trata.
Fab. La verdad deziros quiero:
sabed que el Conde le ha dado
su mesa. *Cla.* A vn hidalgo ha hõra
y a vn honrado Cauallero. (do,
Fab. Dezis bien, pero tambien
le ha hecho armar, y justar,
tornear, y aun intentar
cosas que no entiende bien.
En que no se gana honor.
Cla. Yo os entiendo, y de su seso
tengo noticia, aunque en esso
culpo al Conde mi señor.
Del qual me sabre guardar,
mientras que viuiere aqui.
Fa. No lo aueys de hazer ansi,
que dareys que sospechar.
Cla. Yo soy tan noble como el,
y de la guerra que vengo,
mas honrado nombre tengo.
Fab. Alla os auenid con el,
Que veysle aqui adonde viene
a rondar su bella dama.
Vase.
Cla. Boluer por mi honor, y fama
con el lugar me conuiene.

Sale el Conde, y Roberto.

Al. Van creciendo mis tristezas
al passo de su desden,
Rob. Luego no te trata bien.
Al. Si las duras asperezas,
Que por los montes Rifeos
forman peñascos passara,
o en Deziembre atrauessara
los neuados Pirineos.
Si por la Libia desierta,
si por la Arabia arenosa
me fuera mas facil cosa,
y menos la senda incierta.
Rob. Sospecho que os concertays
tu y Finea de engañarme;
por encubrirme, y negarme
lo que allà solos passays.
Seriades los primeros,
aunque con intentos justos
que no dixessen sus gustos,
aun a sus mismos tercеros.
Al. Ay Roberto que a ser ciertos
fuera encubrirlos error,
pues nunca gustos de amor,
duraron mucho encubiertos.
Amor aun suele parlar
lo que nunca le passò.
Cl. Como podre passar yo,
que el Conde me ha de mirar.
Pero hare que no le vi.

Passe por delante sin quitarle el sombrero.

Al. Quien es este ola Roberto,
que tan soberuio, y cubierto
passa delante de mi?
Rob. No le conoces? *Al.* Yo no.
Rob. Este es don Claros hermanó
de don Blas. *Al.* Si el es tan vano,
de poco me espanto yo.
Rob. Es tanto mas, quanto es mas
soldado, y desuanecido.
Al. Huelgome que aya venido,
tendremos otro don Blas.
Ro. De la guerra viene agora,
con galas, y cadenitas,
presto tendra sus visitas
la Condesa mi señora.
Al. A la mia entrare yo,
que es adonde el alma tengo;
dile Roberto que vengo.
Rob. Voy, y pienso que te vio.

Vase.

El

El Conde solo.

Rompen las aues la region del viento,
viendo que han de parar en piedra, o rama,
nadan los peces, y en arena, o lama,
o en verdes ouas, van a hazer su asiento.
El Sol de su diuino mouimiento
tiene el Ocaso por bordada cama,
el Alua a recoger las luzes llama,
de la noche corona, y ornamento.
La fuente al rio, el rio a la mar viene,
vn año a otro, vn tiempo a otro alcança,
lo que passo, lo que vendrà preuiene.
Todo tiene su fin, o su mudança,
pero mi amor no sabe el fin que tiene,
que le lleua engañado mi esperança.

Vayanse, y salgan Laurencia, y Fenisо criado.

Lau. Que me puede a mi querer
la Condesa mi señora?
Feni. Della lo sabràs agora.
Lau. No se lo que puede ser?
Feni. Entretenerse contigo.
Lau. Con vna tosca aldeana.
Fen. Ella sale. *Lau.* Es tan humana,
que holgarà de hablar conmigo.
Dadme señora essos pies.

Sale la Condesa.

Teo. O Laurencia amiga mia.
Lau. Llamome tu señoria,
porque yo sabiendo que es
Esta gente de Palacio,
tan de burlas no viniera.
Teo. Yo te llamè. *Lau.* Si tuuiera
para seruiros espacio,
Aunque rustica a la fè,
que cuydo que os visitara,
y en tanta riqueza osara
poner atreuida el pie,
Que tal vez el tosco grillo,
mas agrada en la ceuada
cantando, que en la dorada
jaula el cantor pajarillo:
Y mas del ramo pendiente
la fruta hermosa madura,
que en la mesa en plata pura,
o en oro resplandeciente.
Teo. Tu entendimiento, Laurencia,
me ha obligado, ya lo sabes,
a hazer para cosas graues
de tu secreto esperiencia.
No me has querido seruir,
que yo te huuiera casado,
pero ya que al darte estado
puedo obligada acudir:
Tu lo veràs en mis obras,
y esto por prologo baste.
Lau. En mi vna esclaua compraste.
Teo Y tu en mi vna amiga cobras:
Pero viniendo a la causa
de auerte llamado aqui,
quiero que sepas de mi

lo que mis disgustos causa
El Conde. *Lau.* No digas mas,
si celos del Conde son.
Teo. Pues dime, tengo razon?
Lau. Bien se que informada estàs
De alguna intencion contraria
a tu sossiego. *Teo.* Ay Laurencia
no me engañes. *Lau.* Ten paciẽcia
y escucha. *Teo* Es bien necessaria.
Lau. Presupuesto que Finea
nunca quiso bien al Conde,
y que a quien es corresponde,
aunque el vulgo no lo crea:
Porque esto lo se mejor
que los que te informan mal,
el Conde con desigual
poder, y fuerça de amor,
La persuade, y visita,
enoja, cansa, y passea,
promete, escriue, dessea,
desatina, y solicita.
Mas ella con inuencible
valor, como roca al mar,
ni se ha dexado mudar,
ni ha sido jamas posible.
Diras pues, porque razon
le consiente, y siempre admite
que la escriua, y la visite
en daño de su opinion?
Respondo, que sabe del,
que si entrar no le dexara,
y su esperança engañara
tal vez hablando con el.
Aunque tanto su honor precia,
ya huuiera sido Tarquino,
y ella con valor diuino
forçada, y muerta Lucrecia.
El està noches, y dias
con ella, aunque honestamente,
y oluidando vltimamente
grandezas, y señorias.
Come tal vez en la mesa
pobre su comida escassa.
Teo. Luego no lleuan de casa
lo necessario? *Lau.* Me pesa,
Ilustrissima Teodora,
si entiendes que engaños son
de ser en esta ocasion
vna pobre labradora.
Dame credito, y si vieres
que te he mentido despues
mandame matar. *Teo.* No es
justo que esse premio esperes.
Yo fio que no me engañas,
pero Laurencia, aunque sea
tan casta, y santa Finea,
y sus virtudes, y hazañas
Tan heroycas, que resistan
vn moço galan brioso,
oro, y poder vitorioso,
que lo imposible conquistan.
No se escusa de tener
culpa en no auerme auisado,
pues lo huuiera remediado
con otro mayor poder.
Vete con Dios, y no digas
esto que hablamos las dos,
que me pesara por Dios,
y si lo callas, me obligas
A que tu remedio intente,
y esta cadena entre tanto
te lleua, dando a mi llanto
lugar. *Lau.* Dios tu vida aumente:
En quien espero que presto
tendras quietud, y pues eres
vn exemplo de mugeres,
vence con silencio honesto
La furia de tu marido,
y muestrale mas amor,
que es el remedio mejor
que los celos han tenido.
El se cansara en efeto,

y con

y con paz le gozaràs,
callando le vencerás,
que es hombre noble, y discreto.

Vase.

Teo. Ay de mi, como podrè
creer que el Conde no baste
a rendir vna muger
pobre, humilde, y ignorante?
Que piedra ha sido tan dura,
que vn seco esparto que passe
por ella vna vez, y otra,
no la señale, y estampe?
Quando salio de la mina,
tan bruto, y fuerte el diamante,
que el lapidario en la rueda
no le descubra, y le labre?
Quando caballo brioso
dexò el campo donde nace,
que el bocado, y picador
no le sujeten, y ablanden?
Vna muger tantos dias,
vna muger que no es Angel,
aunque al Conde lo parezca,
su rostro, su ingenio, y talle.
Es piedra, es diamante, es fiera,
si los ruegos son bastantes
a hazer de piedras mugeres,
y por las piedras señales.
Las fabulas escriuieron,
que Pigmaleon de vn jaspe
hizo vna muger, rogando
a los dioses celestiales:
Pues que quisieron dezir,
sino que los ruegos hazen
de piedras mugeres tiernas,
que no ay cosa que no acaben.
Ay que me engaña Laurencia,
y quando en todo no engañe,
y Finea se defienda
de su señor, y su amante.
Como es possible no auer
cosas que a vencerle basten,
de las muchas que entretienen
esperanças semejantes?
La mano le aurà besado,
y plega a Dios que no passe
desde la mano a la boca,
jornada, y camino facil.
Que si a tomarse la mano
vna vez puede llegarse
la mano asida, que manos
defensa a los pechos hazen.
Ay fuerte imaginacion,
no me aprietes, no me mates,
porque donde ya me guias
no ay vida que no se acabe.
Pongamos remedio amor,
no quiere amor, remediadme,
celos que me estoy muriendo,
no permitays que me abrase.
Serà bien yrme a mi casa,
y contar esto a mis padres?
mas no parecerà bien,
que de la del Conde falte.
Al Emperador sospecho
que serà mejor que me quexe,
quiero escriuirle, ola Fabio.

Sale vn criado.

Fab. Señora. *Teo.* Bolando dame
papel, pluma, y tinta. *Fab.* Voy.
Teo. Dirè lo que el Conde haze,
dirè que ha vn año que tiene
amores tan desiguales,
y que se oluida de mi,
por vna muger infame.
Fab. Aqui està papel, y tinta.
Teo. No dexes entrar a nadie,
pongo en el papel la pluma.

Salen

Salen el Conde, y Roberto.

Rob. Quando serà que te canses?
Al. Quando se canse el amor,
que desta suerte me trae.
Teo. El Conde es este, ay de mi.
Al. Teodora, mi bien que hazes?
Teo. Prueuo vna pluma no mas,
que no hallando quien la taje,
El cuchillo de vn estuche
de secretario me vale.
Al muestra a ver. *Teo.* q̃ quieres ver?
Al. No por mi vida, no rasgues
El papel. *Teo.* Señor perdona,
que ya le hize dos partes.
Al. A quien escreuir querias?
Teo. Pienso escriuir a mis padres;
El papel tomas del suelo?
Al. Por tuyo es bien que le alce.
Leo. Vuestra Magestad señor
tiene el imperio, y las llaues.
Al. Que quieres dezir aqui?
Teo. Nada, ni hablaua con nadie,
que quando prueuan la pluma,
quantos oy escriuir saben,
No miran en lo que escriuen,
y despues son disparates,
y voyme con tu licencia,
porque el portador no aguarde.
Que tajar, y no escriuir,
con pluma, y papel delante,
es como tener marido,
que visita en otra parte.

Vayase.

Al. Entiendes algo desto? *Rob.* Yo sospecho,
que algunos celos son, y es imposible,
que por los ojos no te mire el pecho.
Alb. Bien se Roberto, que mi amor terrible
despertarà las piedras. *Ro.* Mi señora
sabrà tu amor al fin. *Al.* Serà posible.
Rob. Con verdadero amor al fin te adora.
Al. Conozco lo que deuo a la Condesa.
Ro. Si lo conoces, pagaselo agora.
Alb. De su disgusto viue Dios me pesa,
si es que lo sabe, y ay de aquel Roberto
que se lo ha dicho.

Salen don Blas, y don Claros.

Bl. Es imposible empresa.
Cla. Pluguiera al cielo que os hallara muerto.
Bl. Quedo señor don Claros, poco a poco,
que no aueys de creer lo que no es cierto.
Cla. Que tengo de creer, si soys vn loco?
Bl. Del Conde a baxo, el que lo dize miente.
Cla. Casi a sacar la espada me prouoco.
Bl. Si fuerades mi amigo, o mi pariente,
y no mi hermano, yo os desafiara,
en campo, en rio, en bosque, en calle, en puẽte:

Cla.

Cla. No es verguença que os llamen en la cara
bufon del Conde. *Bl.* Miente el mayordomo,
que ni aun al mismo Rey bufonizara.
Yo digo lo que quiero, visto, y como,
que no sabe lo que es quien no lo prueua,
y con el mismo Conde el naype tomò,
Quantos nacimos somos hijos de Eua,
si como, y visto con el Rey, que importa
essa ventaja, que en lo que es me lleua,
Que despues a la larga, o a la corta
todos sauemos de yr a la talega,
que somos pieças de axedrez. *Cl.* Reporta
la loca lengua. *Bl.* Como? *Cla.* El Conde llegá.

(deuo

Bl. Pues hazle reuerẽcia. *Cl.* A nadie
respeto, sino al cielo. *Bl.* si te ciega
la vana presunciõ, yo no me atreuo
a ser descomedido a mis mayores.
Al. Ola, es aq̃ste aq̃l hidalgo nueuo?
Ro. El es, con sus plumitas, y colores.
Al. Ola hidalgo, ola, a quien digo? sabeys a caso quien soy?
Cl. Señor. *Al.* Sabeys que aqui estoy?
Bl. Mi hermano viene conmigo
Solo a besarte las manos.
Al. Bien se ve, pues que se passa
no delante de mi casa,
con el sombrero en las manos.
Pero delante de mi,
y muy puesto en la cabeça,
si es necedad, o es simpleza,
las bestias passan ansi.
Echalde en el suelo luego,
echalde. *Cl.* Señor. *Al.* Echalde.
Cla. Ya està echado. *Al.* pues pisalde,
pisalde. *Cl.* A que tiempo llegò?
Al. Pisad las plumas que han sido
causa hidalgo majadero
de essa soberuia, y no quiero
quedar de vos ofendido,
Por no me obligar a mas:
del sombrero si, y assi
castigo el sombrero aqui.
Bl. Señor. *Al.* Dexadme don Blas,
Pues del vengança no quiero,
que a ofenderme su simpleza
le quitara la cabeça,
como le quito el sombrero.
Vayase el Conde, y Roberto.

Bl. No le pude hablar por ti,
ni en esto fuera razon,
quiçà que en esta ocasion
te ha perdonado por mi.
Alça el sombrero del suelo,
que pensè por tu braueza
alçar tu vana cabeça,
conuertida en sangre, y yelo.
Ves como tus locas plumas,
barren la tierra tambien,
porque veas que no es bien
que de soberuio presumas.
Don Claros, el que se atreue,
soberuio, y vanaglorioso,
a y gualarse al poderoso,
en la cabeça le llueue.
El Conde es gran Cauallero,
dà gracias a su piedad,

pues

puestoda esta tempestad
reparaste en el sombrero.
Escriue Yopo, que auia
hecho burla el roble fuerte,
de la debil caña, aduierte,
lo que a los dos passò vn dia.
Vino vn viento, y el altiuo
roble fuerte, resistio
tanto, que el tronco sacò
de su cimiento natiuo.
Pero la caña humillada
por encima le dexò
que passasse, y el passò,
sin que la ofendiesse en nada.
Y ansi cessando la guerra,
la caña se alçò como antes,
y el roble las arrogantes
ramas dexo por la tierra.
Creo que me has entendido.
Cla. Necio, y o que vine a ser?
roble al viento? *Bl.* Su poder
te derribò resistido.
Qual es de los dos el loco,
yo que al señor respetando,
con el como, y con el ando,
o tu, que el tenerle en poco
Te cuesta pisar tus plumas?
Cla. No se, mas se que lo es,
quien viue donde me ves,
aunque de sabio presumas.
Nunca viue el que es discreto,
adonde ay solo vn señor,
Iuez, o Gouernador,
a quien ha de estar sujeto.
Sino adonde pueda auer
tantos, que en numero excedan,
que vnos a otros se puedan
disminuyr el poder.
Porque el poder repartido
no tiene tanto valor,
y puede vn hombre mejor
ser honrado, y preferido.
Patria comun es la Corte,
allà me pienso acoger,
que si se atreue el poder
ay poder que le reporte.
Vender quiero mi haziendilla,
si me la quieres comprar
agora tienes lugar,
pues te quedas en la villa.
Y buen prouecho te haga
la grandeza donde estàs.
Bl. Corrido, y medroso vas,
fue de tu soberuia paga.
Los cuerdos al fin son pocos,
loco soy, pero al poder
lisonjas le han de vencer,
que no atreuimientos locos.

Vayanse, y salgan Finea, y Roberto.

Rob. Quando viste, que amor fuesse
tan facil de persuadir?
Fin. Ya no te puedo sufrir.
Rob. Ay quien oluidar pudiesse?
Fin. Si al amor se le dixesse
El imposible mayor,
aunque a pesar del honor
pensarà que verdad sea,
porque no ay cosa que crea
mas imposibles que amor.
Rob. Lo que amando se fingio,
creerlo como yo aqui:
del amor digo que si,
pero de los celos no,
tanto creyò, quanto amò.
El amor con sus sentidos,
no los celos atreuidos,
porque para mas enojos
nacieron siempre sin ojos,
y todos llenos de oydos.
Fin. Ojos no has tenido, di?

parà ver si corresponde
al vano intento del Conde,
Finea que viue en ti.
Rob. Los dos os guardays de mi.
Y assi escucho, mas no veo,
porque jugays de rodeo,
y yo temiendo perder,
tambien me guardo de ver
lo mismo que ver desseo.
Tanto tiempo el Conde aqui,
y tu del Conde segura,
assi Dios me dè ventura,
como te burlas de mi,
verdad es que yo no vi
Cosa indecente Finea,
ni que a tu honor fuesse fea,
pero quien podra creer,
que amor con tanto poder
tan necio, y couarde sea.
Fin. Roberto abreuia razones,
si temes dexa de amar,
que esso parece negar
tan juntas obligaciones:
y en contingencia me pones.
Si ofensas has de creer
de que te intente ofender,
y cesse nuestra amistad,
que hazer los celos verdad,
es condicion de muger.
Rob. Ai Finea, como tiene
el imperio de mi vida
tu amor, hablas atreuida.
Fin. Ay y Roberto, el Conde viene.
Ro. Pues esconderme conuiene:
No presuma que ay engaño.
Fin. Ponte detras de esse paño.

Sale el Conde de caça.

Al. O mi Finea. *Fin.* O señor,
donde? *Al.* A caça. *Fin.* Grà calor.
Al. Solo tu Sol me haze daño.
Mal dixe, que tu desden,
mas me yela, que me enciende,
pero no yela, pues prende,
y pues prende, dixe bien.
Ya me passaua sin verte,
mas mira si preso estoy,
pues a verte bueluo, y voy
a no verte, y ver mi muerte.
Que mandas para esse monte,
que me lleua a entristecer,
aunque a verte he de boluer,
antes que el Sol se trasmonte.
Que quieres que piense allà,
o que podrè hazer sin ti,
si la mas parte de mi
en tus memorias està?
Fin. Que vaya su Señoria
a esse monte, bosque, o selua,
y con mil saludes buelua.
Al. Sin ti, ni aun salud querria.
Dame Finea vna mano,
que en cortesia bien puedes.
Fin. De nuestro concierto excedes?
Al. Todo juramento es vano,
En llegando la ocasion.
Fin. Tengase su Señoria.
Al. Finea, no es cortesia,
ni es desden puesto en razon.
Si està de tu fuego loca,
en que mi alma se atreue,
si pide vn poco de nieue
para templarme la boca.
Que pierde tu honestidad?
Fin. Yo lo harè, con vn concierto.
Al. Qual? *Fin.* Que digas a Roberto
que es tu priuança, y lealtad,
Que hable bien de mi, y de ti.
Al. Matarele viue Dios,
pues que ha dicho de los dos?
Fin. Que tienes prendas aqui.

Alb. En esso dize verdad,
que aqui tengo, y lo consiento,
perdido el entendimiento,
y ciega la voluntad.
Mas que en tu vida me has dado
vna mano solamente,
miente, y muchas vezes miente,
y a el mismo se lo he jurado.
Y para que verdad sea
ya sin la mano me voy,
que tan noble, y necio soy,
y assi te estimo Finea.
Vase el Conde.

Fin. O gran prueua de nobleza,
no sales Roberto? *Ro.* Si.
ya no admirado de ti,
sino desta gentileza.
Estraño monstruo de amor!
Fin. Estàs seguro? *Ro.* Y de modo,
que creo en parte, y en todo
la calidad de tu honor,
Mas no me espanto de ti,
lo que del Conde me espanto.
Fin. Esto es amor? *Ro.* Nunca tanto
imaginè como vi.
No me puedo detener,
que me echarà menos luego.
Fin. Que estimes mi amor te ruego.
Ro. Desde oy serás mi muger.
Vase Roberto.

Finea sola. Que pueda amor durar sin esperança,
es imposible, que es efeto estraño
de causa natural. pero el engaño,
el fin que espera, imaginado alcança.
Que baste vna pequeña confiança,
contra todo el valor del desengaño,
es ambicion de amor, que estima el daño,
y no puede rendirse a la mudança.
Mucho el amor en posseesion se alaba,
que menos la esperança se assegura,
porque mas cerca de mudarse estaua.
Pues viua de su fuerça mas segura,
que amor tal vez en posseesion se acaba,
y en esperança eternamente dura.

Sale Feniso.

Fen. La Condesa mi señora,
Finea, te viene a ver.
Fin. A mi, pues que puede ser,
porque causa, y como agora?
Yo que soy? *Fen.* A dezir voy
Finea, que estàs aqui,
Vayase.

Fin. Que he de hazer triste de mi,
oy me mata, muerta soy.
Teodora a matarme viene
de celos de su marido,
ay Dios, y que necia he sido.

Salen Fabio, Fabricio, Feniso, y otros criados, y la Condesa.

Teo. Tan humilde casa tiene?

Fabi

Fab. No es mas de aqueſto que ves.
Teo. Eſtès Finea en buen hora.
Fin. Tu en eſta caſa ſeñora?
dame mil vezes los pies.
Teo. Alçate, no eſtès anſi,
mucho de verte me huelgo,
por Dios que tiene razon
el Conde, buen roſtro, y cuerpo.
Que te parece Fabricio?
Fab. Que es hermoſa, mas no quiero
que el Conde tenga diſculpa.
Fin. Agora me matan eſtos.
Teo. Dizenme que viene el Conde
a tu caſa por momentos.
Fin. Sàbe Dios ſeñora mia,
las lagrimas, y los ruegos
que ſus venidas me cueſtan.
Teo. Que ſillas tienes? *Fin.* No tengo
mas de aqueſtas dos quebradas,
porque ſoy pobre en eſtremo,
que de lo que honrada ſoy
no es el menor argumento?
Teo. Y en eſtas ſe ſienta el Conde?
Fin. Si ſeñora. *Teo.* Y eſtos viejos
paños le guardan del ayre,
y del rigor del inuierno?
Fin. Yo no los tengo mejores.
Teo. Es eſſa cama que veo
la tuya? *Fin.* En eſta pobreza
al lado de mi honor duermo.
Teo. Y la de tu viejo padre?
Fin. No eſtà de la mia lexos,
que de noche la partimos,
y eſtà en el miſmo apoſento.
Teo. come aqui el Cõde? *Fin.* ſi come,
Teo. En q̃? *Fin.* En lo q̃ como, y beuo,
platos de barro, y las copas
de vidrio. *Teo.* Eſtraño ſucceſſo.
Ay ceguedad ſemejante,
ola criados de preſto,
aquitres, o quatro ſalas:
Colgad de brocados luego,
poned dos camas bordadas,
y eſtrado el mejor que tengo,
con dos dozenas de ſillas.
De tela, o de terciopelo
traed vn aparador
de plata dorada, haziendo
al Conde en aqueſta caſa
mas propia ſuya apoſento.
Que no quiero yo que el Conde
lo paſſe mal, ya que veo
que aqui viue con mas guſto,
con mas eſpacio, y mas tiempo.
Vaſe la Condeſa, y gente.
Fin. Ay ſemejante deſdichada!
ay mas eſtraño ſucceſſo!
que es eſto fortuna mia?
fortuna injuſta que es eſto?
Que culpa he tenido yo?
en que a la Condeſa ofendo?
que fin tendràn eſtas coſas,
ſino es mi fin el que veo?
Robeato tiene la culpa,
pues por querer a Roberto
he ſufrido las viſitas
del Conde tan largo tiempo,
que he de hazer triſte de mi?

Sale Celedon ſu padre.
Cel. Hija, por mi fe que creo
que ha llegado la locura
deſte atreuido mancebo,
a que deue de mudarſe
A nueſtra caſa, o tu pecho,
como muger baxa, y vil
dio lugar a ſus deſſeos
de vn carre largo en mi caſa.
Van ſacando repoſteros,
telas, brocados, tarimas,
camas, cofres, ſillas, lienços,
plata, bufetes, eſtrados,

hasta negros instrumentos
de cozina, y tantos hombres
Escalan mis aposentos,
que antes de media hora pueden
darsele al Conde. *Fin.* No entiẽdo
de todas estas desdichas.
Mas de que mi honor posseo,
cuelguen, adornen, escalen,
que mi honrado pensamiento
adorna aquella virtud,
Que de vuestra sangre heredo:
no creays que el cielo oluide
nuestro valor, porque al cielo
toca defender humildes.
Cel. De mis desdichas me quexo,
de quien se yo que de ti,
y de tu inuencible pecho
està seguro mi honor.
No escuchas los golpes dentro,
estraña priessa se dan,
que tienen armadas creo,
las camas, no ves las sillas.
No ves el estrado puesto,
no ves que ricos brocados?
Fin. Mas nuestros tapizes precio,
que deuieron de ser dote,
Padre de vuestros abuelos,
que todas essas riquezas.
Cel. Dichoso el que viue lexos
de las poderosas Cortes
de los Principes soberuios,
Fin. El Conde dizen que viene
aî, padre, escondeos de presto.
Cel. Muchos males ven Finea
los que viuen largo tiempo.

Vase el viejo.

Salen el Conde, y Roberto.

Rob. Aun allà no sossiegas? *Al.* No es posible,
centro de l alma es esta hidalga hermosa,
y su vista en mis ojos inuencible.
Rob. Que es aquesto señor? *Al.* Estraña cosa,
brocados en su casa de Finea
mi cama aqui? *Rob.* Yaun toda la preciosa
plata y pintura. *Alb.* Quien aurà que crea
tan nueuo caso. *Ro.* Estrado, y sillas veo,
y no puedo señor pensar que sea.
Fin. Yo si, que siempre mis desdichas creo.
Al. Finea mia, que es aquesto? *Fin.* A Conde,
en quanto mal me ha puesto tu desseo.
Al. Yo como? yo porque? dilo, responde.
Fin. De tu partida a penas passo vn hora,
que aqui veniste, y me dixiste donde,
Quando entrò la Condesa mi señora,
y espantada de ver esta pobreza,
que tu engañado pensamiento adora.
Mouida de tu daño a mas tristeza,
para que aqui estuuiesses con mas gusto,
mis paredes cubrio de su riqueza.

Alb. Hablote mal? *Fin.* Ni aun me mostrò disgusto,
solo le tuuo de que no estuuiesses
con el descanso que a vn señor es justo.
Al. Que no te dixo nada? *Fin.* Que viuiesses,
pues esta era tu casa con decencia,
y que en tu plata como allà comiesses.
Al. Discreta, honrada, y noble diligencia,
oye Finea. *Fin.* Ya te escucho. *Al.* Todo
quanto tienes agora en tu presencia
Se quede para ti del mismo modo,
plata, camas, brocados, sillas telas,
que es la tu dote, y es justo, lo acomodo:
Y te doy la palabra sin cautelas,
de no entrar en tu casa eternamente,
por mucho que el amor me ponga espuelas.
No mas amor, confiesso hidalgamente,
que la noble Condesa me ha vencido,
y en su virtud templado mi acidente:
Presto Finea te darè marido.

Vase el Conde.

Ro. Que te parece? *Fin.* Ay cielos, que estoy loca,
lo que no imaginè me ha sucedido.
Ro. Querrasme agora a mi? *Fin.* Calla la boca.

Vayanse, y salgan la Condesa, y Fabricio.

Fab. Parece que estàs temblando?
Teo. No me dexa el coraçon
sossegar, imaginando,
que està el Conde con passion,
mi atreuimiento mirando.
Dame que yo no tuuiera
al Conde amor, que ya fuera
el Emperador mi asilo.
Fab. No pudiste hallar estilo,
que menos pesar le diera.
Teo. Ay Fabricio, que a mi error
quieres dar essos consuelos,
sabiendo con que rigor
los hombres castigan celos,
aunque nacidos de amor.
Tu verás, que el Conde airado
se buelue vna tigre alli,
viendo su amor declarado,
y que llueue sobre mi
el enojo que le he dado.
Tu verás de que manera
toma la amorosa traça,
que ya mi temor espera,
que como viene de caça
tengo yo de ser la fiera:
Ya està hecho, soy muger,
no pude mas. *Fab.* Gran ruydo.
Teo. El Conde deue de ser.

Sale Fabio.

Fab. Señora, el Conde ha venido

vertiendo risa, y plazer.
Teo. Luego no ha visto a Finea?
Fab. Antes de allà viene agora.
Teo. Como es posible? *Fabr.* No sea
que finja. *Fabi.* Pienso señora,
que hablarte, y verte desea.

Sale Fenisa.

Teo. El Cõde a mi? *Fen.* Ya ha llegado
de caça el Conde. *Teo.* Fenisa,
viene el Conde muy airado?
Fen. Que viene alegre te auisa,
Fabio le ha visto, y hablado.
Teo. Pues vio la tapiceria,
camas, y estrados? *Fen.* Si vio.
Teo. Supo que la traça es mia?
Fen. Si señora. *Teo.* Y no le dio
pena? Fen. El nos muestra alegria,
Que lo que en el pecho tiene
nadie lo puede saber.
Fabr. El Conde señora viene.
Teo. Que alma dene de traer,
que paciencia me conuiene;

Sale el Conde.

Al. Està la Condesa aqui?
Teo. Si mi señor. *Al.* O Condesa,
dadme essos braços mil vezes.
Teo. Braços en tan corta ausencia?
Al. De vos mi bien no es posible;
que ausencia pequeña sea,
porque faltando a mis ojos,
faltan a la noche estrellas.
Faltan los rayos del Sol
al dia, y a las tinieblas
el Alua, y aun falta el alma
a la vida que en vos queda.
Teo. Como venis tan galan?
Al. Porque es justo que lo sea
vn marido tan indigno
de vna muger tan discreta.
Que haziades con Fabricio?
Teo. Trataua dar a Laurencia,
hija de Iofre el Alcalde,
marido, porque es donzella
De mil partes adornada,
discrecion, gracia, y verguença,
que es gran dote en la muger.
Al. Santa ocupacion. *Teo.* Quisiera
Honrarla de vn hombre tal.
Al. Quien aurà que la merezca?
Teo. Roberto imagino yo.
Al. Roberto es hombre de prendas,
y me agrada su elecion.
Teo. Vos le quereys bien, yo a ella,
y assi merced les haremos.

Salen don Claros, y don Blas.

Cla. Medroso voy. *Bl.* Calla, y entrà.
Cla. Aqui estàn juntos los dos.
Bl. Las manos a los dos besa.
Cla. A pedir vengo perdon
a essos pies. *Al.* En hora buena
vengays señor a esta casa.
Cla. Vusiñoria me tenga
por su esclauo. *Al.* Sois mi amigo.
Cl. De aquella hidalga soberuia
le pido perdon. *Al.* No ay cosa
que este dia no conceda.

A parte.

Teo. Que tiene el Conde Fabricio,
que tal alegria muestra?
Fab. Agradecer a tu amor
vna hazaña tan discreta.
Al. Condesa, pues vos quereys
casar, y honrar a Laurencia,
yo quiero casar a otra.
Teo. Quien es? *Al.* La hidalga Finea,
la hija de Celedon,
Alcalde de la nobleza.
Teo. A Finea? *Al.* Si quereys.
Teo. Vos señor teneys licencia.

Alb. Desseo que se assegure
cierta, aunque incierta sospecha.
Teo. Hareys vos como quien soys.
Bla. Si casarla se concierta,
Ya sabeys que me aueys dado
la palabra, y que por ella
he hecho torneos, justas,
y otras mil diuersas fiestas,
y cauallerescos actos.
Al. Ola, yd vosotros por ella,
y vos don Blas a vestiros,
que esta noche serà vuestra.
Bl. Beso a vusia las manos,
Ola criados, libreas,
hachas, pajes, sastres, ropas,
plateros, joyas, cadenas,
trancellines, y cintillos,
Y no aya rubi, ni perla,
sino diamantes al tope,
plaça, vulgo, plaça, afuera.
Vase.
Al. Contento va. Teo. Con razon,
Que es muy gallarda la prenda.
Al. Yo se quien es mas gallarda,
pues enamora, y sujeta
con su entendimiento, y gala.
Las almas que se reuelan,
a Laurencia han auisado.
Teo. En Palacio està Laurencia,
y en abito cortesano.

Sale Celedon, padre de Finea.
Cel. De qualquiera accion que sea,
disponer la voluntad,
al dueño ha de darse cuenta.
Sepan, pues, vusiñorias,
pues es razon que lo sepan,
que me ha enriquecido el cielo
de vna no pensada herencia.
Yo estoy rico, y como ya
saben que tengo esta hazienda:
a Finea me han pedido,
y yo he casado a Finea.
Al. A Finea? Ce. Si señor.
Al. Pues pesame. Cel. Desto os pesa?
Al. Auiamosla casado
con don Blas, yo, y la Condesa.
Cel. Ya señor es imposible,
que los desposados entran
para besaros las manos.
Salen Roberto, y Finea de las manos; muy galanes.
Al. Quien es? *Ro.* Quien cõ tu licẽcia
es de Finea marido.
Al. Tu Roberto? *Ro.* Pues quiẽ piẽsas
que ha podido assegurarse
mejor de tantas sospechas.
Al. Digo que tienes razon.
Sale Laurencia, y Iofre su padre.
Iof. Ya està aqui señor Laurencia,
y yo te beso los pies,
pues en Roberto la empleas,
hombre que yo quiero tanto.
Teo. Ya tiene Roberto prenda.
Io. Quiẽ? *Fin.* Yo soy. *Lau.* mucho me
en vos Roberto se emplea, (jor

Sale don Blas de boda galanissimo a lo gracioso, cõ dos lacayos, y dos pajes a su traça.
Bl. Mi esposa ha venido ya?
Cl. Aqui estàn damas apuestas.
Bl. Pues hazed lugar padrino.
Cl. No se yo qual es la vuestra.
Bl. Que le parece a vusia
desta camisa Flamenca?
desta capa, gorra, y calças?
y esta inuencion de cadenas.
Al. Digo que venis galan.
Bl. Dadme aquessas manos bellas,
Finea hermosa. *Rod.* Teneos,
que tiene dueño, y defensa.

Bl. Como es esto, pido agrauio,
y pongo mano a Fisberta
espada, que fue de Orlando.
Al. Remediad esto Condesa.
Teo. Don Blas, passo. *Bl.* Sola vos,
y esse, passo, detuuieran
mis passos en lo que passo.
Teo. Dale la mano Laurencia,
que yo te doy con don Blas
dos mil ducados de renta.
Bl. Digo que mejoro en dicha.
Al. Pues celebrense las fiestas.
Bl. Mantengo aqui, y en Paris
vn torneo, de oy la fecha
en cien años por mi esposa.
Al. Y aqui acaba la Comedia,
donde su autor pintar quiso
los Hidalgos del Aldea.

Fin de la comedia de los Hidalgos del aldea.